COMEDIA FAMOSA.

LOS CABELLOS DE ABSALON.

DE DON PEDRO CALDERON.

Hablan en ella las Perſonas ſiguientes.

David.	*Abſalon.*	*Adonias.*	*Jonadab.*	*Tebia.*	*Eliazar.*	*En ſay.*
Joab.	*Salomon.*	*Amon.*	*Tamar.*	*Aquitofel.*	*Semey.*	*Paſtores.*

JORNADA PRIMERA.

Tocan caxas, y ſale David por una puerta, y por la otra Abſalon, Salomon, Adonias, Tamar, y Aquitofel.

Sal. Vuelva felizmente
de laurêl coronada la alta frente
el Campeon Iſraelita,
azote del ſacrilego Mohanita.
Adon. Ciña ſu blanca nieve,
de la rama immortal circulo breve,
el defenſor de Dios, y ſu Ley pia,
horror de la Gentil Idolatria.
Abſ. Hymnos la fama cante,
con labio de metal, voz de diamante,
del Jesba el Real Caudillo,
de Feliſtin al Trafico cuchillo.
Tam. Oy de Jeruſalen las hijas bellas,
coronadas de flores, y de Eſtrellas,
entonen otra vez con mayor gloria
del Goliath ſegundo la victoria.
Dav. Queridas prendas mias,
baculos vivos de mis luengos dias,
dadme todos los brazos;
Abraza primero David à Salomon, deſpues à Abſalon, deſpues à Adonias, y à Tamar.
renuevese mi edad entre los lazos
de dichas tan amadas;
ay dulces prendas por mi bien halladas!
Adonias valiente,
llega, llega otra vez; y tu prudente
Salomon, otra vez toca mi pecho,
en amoroſas lagrymas deshecho;
belliſsimo Abſalon, vuelve mil veces
â repetirme el guſto que me ofreces
en tan alegre dia,
y tu no te retires, Tamar mia,
que he dexado el poſtrero
tu abrazo, ay mi Tamar! Porque no quiero,
que el corazon en gloria tan preciſſa,
viendo que otro le eſpera, me dê priſſa
â Rabatha, murada, y guarnecida
Ciudad del fiero Aman, dexo vencida,
ſus muros excelentes,
demolidas ſus torres eminentes,
deshechas, y poſtradas,
y ſus calles en purpura bañadas:
gracias primeramente
al gran Dios de Iſrael, luego al valiente
Joab, General mio,
de cuyo esfuerzo mis aplauſos fio.
Joab. Honras, ſeñor, tu hechura.
Aqui. Infelice el que ſirve ſin ventura,
pues haviendo yo ſido leal ſoldado,
no fui de una razon galardonado.
Dav. Mas con haver tenido
tan ſingular victoria, no lo ha ſido,

sino el volver â veros,
si bien tantos contentos lisongeros
confunden su alegria,
considerando que el felice dia,
que vengo victorioso,
que entro por el Alcazar sumptuoso
de Sion, que salis con ansias tales
todos â recibirme â sus umbrales,
en ocasion tan alta
Amon no mas de entre vosotros falta,
Amon mi hijo mayor, y mi heredero,
â quien como â mayor estimo, y quiero,
que es la causa Adonias,
de que êl no augmente las venturas mias?
Adon. Yo, señor, no sê nada.
Dav. Salomon, una pena imaginada,
es mas que acontecida,
què ha sucedido â Amon, di por tu vida?
Sal. Absalon lo dirâ, yo no he sabido,
que pueda nada haverle sucedido.
Abs. Ni yo lo sê tampoco.
Dav. En una suspension mis penas toco.
Tamar, que ay de tu hermano?
Tam. A mi, señor, preguntaismelo en vano,
que en mi quarto encerrada
vivo aun de los acasos ignorada.
Dav. No ay quien de Amon me diga?
Aqui. Si señor, criado soi, amor me obliga
â que nada te calle,
aunque razones el discurso halle,
para no dar assi las de una pena,
â cuyo fin se excusan todos; llena
de otra razon ya toda el alma
te quiere recatar de aquessa calma,
porque â ignorado mal, no se dâ medio
y sabido se trata del remedio.
Amon tu hijo ha muchos dias,
que ha dado en padecer melancholias,
y tristezas tan fuertes,
que por no ser capaz de muchâs muertes,
enfado de la luz del Sol recibe,
y aun estâ sin abrir una ventana,
ni vêr la clara luz, y soberana,
Amon, â si mismo se aborrece,
que el natural su intento le apetece:
ningun Medico quiere.
que le entre â vêr; y en fin, Amon se muere,
de una grave tristeza,
pension que trae naturaleza.
Dav. Aunq̃ nazca la nueva, que me has dado
de lealtad, te la huviera perdonado,
Aquitofel, porque esta mal contento
el disgusto, el pesar, el sentimiento,
que lo mismo que êl quiso
saber quando lo recto de Madisso,
saberlo no quisiera,
porque lo supo ya, que es de manera
desconversalle el mal de un afligido,
que ignorado, y sabido
da siempre igual cuidado,
no obra un mal sabido, e ignorado;
entrar â descansar, ay Dios! no quiero
en mi quarto primero,
que en el de Amon; venid todos conmigo;
ingrato soi, Señor, ingrato digo,
al grande favor vuestro,
bien en mis sentimientos oy lo muestro;
pues quatro hijos, que veo
con salud, no divierten mi deseo,
tanto como le aflige, y atormenta
uno solo sin ella: ô ingrata, ô fiera
condicion que tenemos los humanos!
Abs. Este es de Amon el quarto,
ya has llegado,
mas del afecto, que del pie guiado.
Dav. Abrid aquessa puerta.

Corren una cortina, y està Amon sentado en una silla arrimado à un bufete, y de la otra parte Joab.

Joab. Ya, señor, està abierta,
y al resplandor escaso, que por ella
nos comunica la mayor Estrella,
al Principe se mira
sentado en una silla.
Tam. A quien no admira
verle tan divertido
en sus penas, q̃ aun no nos ha sentido?
Dav. Amon? *Amon.* Quien me llama?
Dav. Yo. *Amon.* Señor, pues tu aqui?
Dav. Tan poco
gusto te deben mis dichas,
mi amor, y afecto tan corto,
que no llegas â mis brazos?
Pues yo, aunque tu rigoroso
me recibas, llegarê,
hijo, a los tuyos, pues como
empezando en mi el cariño,
aun no obra en ti el alborozo?
Què tienes, Amon, què es esto?
Que aunque tus tristezas oigo,
pensê que en verme, templaras
de su violencia el enojo.
Aun parabien no me dâs,
quando vuelvo victorioso
â Jerusalen? Mis triumphos
aun no vencen tus enojos?
Un Principe, que heredero
es de Israel, cuyo heroico
valor resistir debiera;
constan-

ıſtante,oſſado,y brioſo,
ceños de la fortuna,
:l hado los oprobrios,
to à una paſsion ſe rinde?
o à una pena,que abſorto,
fuſo,triſte, afligido,
es permite à ſus ojos
z del dia, negando
ıtrada à ſus rayos de oro?
è es eſto,Amon? Si de cauſa
: tu pena, no ignoro,
podre vencerla yo,
eſſo es mi Imperio todo,
on de él à tu alvedrio,
ie un Polo al otro Polo;
no nace de cauſa
ocida, ſino ſolo
ı natural penſion
ſte nueſtro humano polvo,
ıtate, imperio tiene
ombre ſobre sì proprio,
ſ esfuerzos humanos,
ado uno, vienen todos,
te rindas à ti miſmo,
e avaſſalles medroſo
miſma condicion:
ı que el peſar es monſtruo,
come vidas humanas,
entada del ocio.
le eſte quarto, y pues vienen
tus hermanos todos
onmigo, habla con ellos;
ıd,pues,llegad voſotros,
ue las ternezas mias
den con Amon tan poco.
.Principe? *Abſ*.Hermano?
Señor? *Tam*.Amon?
).A eſta voz reſpondo.
.Quê tienes?
Quê ſientes?
.Quê te aflige?
.Quê te dà aſſombro?
.Quê apeteces?
Quê deſeas?
). Solo el que me dexeis ſolo.
).Si en eſſo no mas eſtrivan
deſeos rigoroſos,
ıos de aqui: por volver
blarle à ſolas, lo otorgo,
quizas no ſe declara,
eſtar delante todos.
id,ya ſolo te quedas:
infeliz,quê de gozos,
de guſtos,quê de dichas
zona un peſar ſolo! *vaſe.*

Joab.Quê extraña melācolia!*vaſ.*
Aq.Quê ſilēcio tā impropriol!*va.*
Ado.Quê violēcia tan cruel! *vaſ.*
Sal.Quê afecto tan poderoſo!*vaſ.*
Tam.Saben los Cielos,Amon,
quanto tus triſtezas lloro.
Abſ.Yo no.*Ta*.Abſalō, eſſo dices?
Abſ.Si,que es heredero heroico
de David,y ſi él le muere,
quedo mas cercano al Solio;
que a quien aſpira à reinar,
cada hermano es un eſtorvo.
Tam. Aunque ſu muerte ſintiera,
me holgàra verte en el Throno,
que en efecto tu,y yo hermanos
de padre,y de madre ſomos.*van.*
Amo.Jonadab,fueronſe ya?
Jon.Si ſeñor, unos tras otros
como ſuelen los dineros
de quien gaſta poco à poco,
que pienſa que no hace mella
aora un real,y luego otro,
y quando menos le cata,
halla el talego mas gordo
hecho eſqueleto de Angeo.
Amo.Pues ſalte fuera tu, y todos.
Jon.Ya te olvidas de que tu
Valido ſoi? *Amo*.No lo ignoro,
que eres tu ſolo quien tiene
licencia entre mis dudoſos
diſcurſos para aſsiſtirme,
pero quiero quedar ſolo.
Jon.Yo lo harê de buena gana,
que no es rato mui guſtoſo
el de un amo,quando eſtà
ſaturnino,è hypocondrio.
Pero antes que me vaya,
he de preguntarte,como
à tu padre,y tus hermanos
reſpondiſte de aquel modo?
Es poſsible,que ninguno
merezca de tus penoſos
males ſaber la ocaſion?
Am.No, ſi yo proprio à mi pro-
me la pudiera negar, (prio
la negàra, quando noto,
que yo miſmo, de mi miſmo
me averguenzo,ſi lo nombro.
Es tal,que aun de mi ſilencio
vivo tal vez temeroſo,
porque me han dicho, que ſaben
con ſilencio hablar los ojos.
Tan en lo mas retirado
del pecho la cauſa pongo
de mi pena,que tal vez
al corazon ſe la eſcondo,
porque el corazon no pueda,
ſobreſaltado al aſſombro
de reconocerla, dàr
un golpe mas recio,que otro.
Tan en lo mas eſcondido
de la vida la apriſsiono,
que aun eſte ſoplo,que entra
à dar vitales deſpojos,
no ſabe de ella, porque
no pueda el ayre curioſo
decir, por lo deſtemplado
de algun ſuſpiro,que arrojo,
eſte ſabe de la cauſa,
pues ſale ardiendo eſte ſoplo;
En fin, eſtà mi dolor
tan atado en lo mas hondo
del alma,que el alma miſma,
Alcayde del calabozo,
no ſabe el preſſo que guarda,
con ſer ſu conſejo proprio.
Jon.Sin duda eres Sodomita,
que yo otra cauſa no topo,
que à tanto ſilencio obligue.
Am.Que no dexes de ſer loco!
Jon.No và en mi mano el ſer cuer-
Dentro paſſos: (do:
Am.Que paſſos ſon los que oigo?
Jon.Tamar tu hermana,q haviēdo
dexado en ſu ſumptuoſo
quarto à David,vuelve al ſuyo
por eſſe corredor. *Am*.Como,
calladas paſsiones mias, *ap.*
à eſta ocaſion me reporto?
Pero ha de ſer à deſeo,
que aun à ſolo vêr ſu roſtro
no he de ſalir à la puerta.
Mas ay ! que en vano me opongo
de mi Eſtrella à los influxos,
pues quando digo animoſo,
que no he de ſalir à verla,
es quando à verla me pongo:
Quê es eſto,Cielos, yo miſmo
el daño no reconozco,
pues como al daño me entrego?
Vive en mi mas que yo proprio?
No; pues como manda en mi
con tan gran imperio otro,
que me lleva donde yo
ir no quiero?
Jon.O ſoi un tonto,
ò anda por aqui:-
Am.Quê miras?
Jon.Tengo aqui, q hacer un poco.
Am.No te he dicho,q te vayas?

Jon. Si señor, por lo proprio
no lo he hecho yo.
Amon. Entrate allà.
Jon. Si, en esta puerta me pongo
Por esto dixo uno, que
galanes los criados somos,
pues el mas sucio criado
no dexa de ser curioso.
Escondese.
Am. Desde aqui verè â Tamar,
que no he de ser tan medroso,
que he de pensar, en efecto
se aya de salir con todo.
Y aun porque sean mis penas
como las lidio, y propongo,
la he de vêr, y aun la hablarê;
que no es valiente, ni heroico
corazon, que antes del riesgo
se apellida victorioso.
Sale Tamar.
O bellissima Tamar! (tros,
Tam. No entreis conmigo voso-
esperad en essa puerta.
Quanto estimo, quando torno
â mi quarto, quando queda
con mi padre el Reino todo,
que me ayas Amon, llamado!
que yo, aunque con amoroso
pecho siento tus tristezas,
no entrara, porque conozco,
que qualquiera compañia
le sirve a un triste de estorvo.
Mas ya que aquesta ocasion
te he debido, quando oigo
mi nombre, Amon, en tu labio,
harê mal, sino la logro,
suplicandole, merezca
ser yo quien del rigoroso
dolor que te aflige, llegue
â oir la causa, que no poco
alivia el mal quien le cuenta,
con satisfacer â otro
de que ha de sentirle. y puesto,
que yo a feriar me dispongo
â mis lagrymas tus voces,
mi fè es fiadora de abono.
Hagan su oficio tus labios,
haran el suyo mis ojos;
oiga yo como tu sientes,
y veras tu como lloro.
Am. Si yo, divina Tamar,
mi pena decir pudiera,
si capaz de mi voz fuera
el pesar de mi pesar:
si me pudiera explicar
solamente â ti, y â mi,
lo dixera, y siendo assi
que â ti te lo callo, cree,
que â nadie se lo dirê,
pues no te lo digo a ti:
aunq̃ es tan grande, y tan rara
pena, y tanto se acrysola,
que a ti la dixere sola,
y â ti sola la callara.
La contrariedad repara
de mis ansias pues aqui,
siendo tu sola, ay de mi!
quien no sabe esta quimera,
a qualquiera la dixera,
por no decirtela â ti. (lla
Tam. Si una misma razon se ha-
en tu pena al padecerla,
por quien yo debo saberla,
ya me ofende quien la calla
en la parte del poder
saberla; y que soi muger
advierte, y he de inferir,
por saberla la he de oir,
que no la puedo saber.
Am. Ya q̃ esse empeño me obli-
sin que salida le halle, (ga,
por mi parte â que lo calle,
por la tuya a que lo diga,
sin que en mi se contradiga
el hablar, y enmudecer,
te tengo de obedecer:
oye; mas has de advertir,
que yo te la he de decir,
y tu no la has de saber.
Yo amo, Tamar, mi dolor,
amor impossible es;
mira si es bien grande, pues
es impossible, y amor.
Tam. Ya es mi confusiô mayor:
di de quien, que aunq̃ me den
cuenta tus voces, no bien
se explica.
Am. Ay, Tamar mia,
yo te dixe, que diria
por quê muero; no por quien.
Tam. Yo lo pregunto, admirada
de que aya quien querida
de ti, no estè agradecida,
quando no estè enamorada.
Am. No es ella, no, la culpada,
que aunque yo por ella muero,
no sabe ella que la quiero,
ni lo ha de saber jamâs.
Tam. Por quê?
Am, Porque estimo mas
lo que amo, que lo que espero:
fuera de que, tanto ha sido
el temor que la he cobrado,
que aventuro el verme amad[o]
por no verme aborrecido.
Y assi, callar he querido,
porque sé que es ofendella;
matame, Tamar, mi Estrella,
y su sentimiento no;
que mas quiero morir yo,
que ser la ofendida ella.
Tam. Pues por quê se ha de
de verse de ti querida,
si la mas desvanecida
muger, en fin es muger?
Bien podra no agradecer,
de su honor no haciendo alar[de]
sentir que no te acobarde
nada, que del mas tyrano
desden, se quexa temprano
el que se declara t[ar]de:
declarate pues. *Am.* No puedo
Tam. Por quê?
Am Porquê temo, y dudo.
Tam. Di tu dolor.
Am Estoi mudo.
Tam. Sepa tu mal.
Am. Tengo miedo.
Tam. Habla.
Am. Absorto al hablar quedo.
Tam. Escribela.
Am. Es ofendella.
Tam. Hazla seña.
Am. Tiemblo al vella.
Tam. Es mas que una muger?
Am. Si.
Tam. Pues quexate, Amon, de t[i]
Am. No harê, sino de mi Estrel[la]
cuyo influxo es tan severo,
que â morir, Tamar, me oblig[a]
antes que â mi Dama diga:
Tu eres el dueño que quiero,
tu la gloria por quien muero,
tu la causa por quien lloro,
tu â quien explicarme ignoro,
tu la deidad â que aspiro,
tu la belleza que admiro,
tu la hermosura que vi,
compadecete de mi,
hermoso impossible, pues
tan rendido â ti me vês,
que me vês morir por ti.
Tam. Basta, no mas, que si aqui
te diesse consejo, fuê
solo animandote â que

lo digas â ella, â mi no.
*Am.*Pues acaso he dicho yo,
mas de que no le dirê:
Si bien tu consejo puedo
decirte que me ha alentado
tanto,que ya me ha quitado
la primer parte del miedo.
Y pues olvidado quedo
con el examen que toco,
porque vaya poco â poco
perdiendo el miedo al hablar,
que engaños han de curar
la imaginacion de un loco:
Dexa,Tamar,que prosiga
este ensayo â mi dolor,
porque lo sepas mejor,
quando â mi bien se lo diga:
*Tam.*Tanto tu pena me obliga,
que si assi aliviarla espero,
seguirte la tema quiero,
por si algun descanso adquieres.
*Am.*Pues has cuenta que tu eres
la hermosa por quien me muero,
para vêr si â su desdên
sabrê declararme yo.
*Tam.*Yo harê mi papel,mas no
sê si lo sabrê mui bien.
*Am.*Hermoso imposible,â quien
desde que en un jardin vi,
la vida,y alma rendi,
que aora de nuevo te ofrezco,
si bien lo que yo aborrezco,
no es dadiva para ti.
De este atrevimiento mio,
no tengo la culpa yo,
porque en mi solo naciô
esclavo el libre alvedrio.
No sê que Planeta impio
pudo reinar aquel dia,
que aunque otras veces havia
tu beldad visto,aquel fue
el primero que te amê,
bellissima Tamar mia;
mas quê he dicho *Tam.*Tente,espera,
mira que yo haciendo estoi
la Dama,y Tamar no soi.
*Am.*Dices bien; mas de manera
labios,y ojos en la fiera,
aprehension de mis enojos,
confundieron los despojos,
que equivocamente sabios,
se arrebataron los labios,
en lo que vieron los ojos:
*Tam.*Pues siendo assi,de esse error
ojos,y labios absuelvo,
al passado engaño vuelvo.
Amon,Principe,señor,
aunque yo de vuestro amor
vivo mui desvanecida,
el ser quien soi os impida
tan alto daño,porque
si assi hablais,no volverê
â escucharos en mi vida.
*Am.*Esso me respondes? *Tam.*Si,
di de quê te afliges,pues
esto fingimiento es?
*Am.*Pues si es fingimiento,di,
para quê me hablaste assi?
quê te importaba,Tamar,
alguna esperanza dâr
al rendimiento tan justo?
tenia mas costa un gusto
de fingir,que no el pesar?
*Tam.*No, pero de la manera,
que tus labios,y tus ojos
confundieron sus enojos,
persuadiendote â que era
yo tu Dama,considera,
que en mi tambien confundidos
al oirte, mis sentidos
se equivocaron mas sabios,
respondiendote mis labios
â lo que oyen mis oidos.
Y assi,pues que ser no puede
defecto alguno este engaño,
pues vemos en êl el daño
que por limpiarse, se excede,
en este estado se quede,
que no es facil de engañar,
Amon,placer,ni pesar.
Ame tu pecho â quien ama,
que Tamar no ha de ser Damà,
que no hable como Tamar. *vas.*
*Am.*Quien mayor desdicha viô:
que aun la piedad de un engaño
se convierta en mayor daño,
que el que la verdad me diô?
quien me aconsejara? *Sale Jonadab.* Yo,
cuya curiosidad ciega,
oy â haver sabido llega
qual es tu mal,y por quien
que al fin vê lo mismo quien
mira jugar,que el que juega.
*Am.*Luego tu ya has entendido
la causa de mi passion?
*Jon.*Si,señor,que no ay miron,
que antes tahur no aya sido.
*Am.*Pues un consejo te pido.
*Jon.*Aunque es opinion extraña,

que

que ha menester el que engaña,
mas maña que fuerza, error,
en amores, porque amor,
mas quiere fuerza que maña.
Am. Mi media hermana es Tamar.
Jon. Yo digo lo que yo hiciera,
si fuera mi hermana entera,
llegado â encolerizar.
Am. Como la he de assegurar,
que ya Tamar, cosa es clara,
que no vuelva aqui? *Jon.* Una rara
industria tu amor prevenga,
para forzarla â que venga,
y viendola aqui. *Am.* Repara,
en que mi padre se ha entrado
en el quarto. *Jon.* Pues no hablemos
de esto. *Am.* No ay para quê;
pues ya â todo estoi resuelto,
porque piden mis desdichas,
â gran daño, gran remedio.

Sale David.

Dav. Por haver estado, Amon,
embarazado del Pueblo,
que con prolixas lealtades
vino al parabien, no he vuelto
â verte antes. *Am.* Yo, señor,
la fineza te agradezco.
Dav. Pues pagamela con otra,
que es no negarme un consuelo,
que vengo â pedirte. *Am.* Siempre
rendido estoi, y sujeto
â tu obediencia. *Dav.* Pues sepa
de quê nacen los extremos
que te afligen? *Jon.* Yo, señor,
te lo dirê. *Am.* Calla, necio:
melancholia, y tristeza
los Fineos dividieron,
en que la tristeza es
causa de algun mal sucesso;
pero la melancholia,
de natural sentimiento,
y asi no podrê decirlo.
Dav. De quê nace el padecerlo,
quando sea asi? A quê mal
no se aplica algun remedio?
Am. Ya me aplico yo el mejor.
Dav. Qual es? *Am.* Sentir como siento
Dav. Esse no es remedio, antes
es dar al mal mas esfuerzos.
Am. Pues quê puedo hacer? *Dav.* Buscar
alegres divertimientos.
Jon. De uno le decia yo aora
harto alegre. *Am.* Ya estâ bueno;
todos cantan mas, que alivian,
porque como yo no tengo
gusto, se me vuelven todos
en mas pena, porque es cierto,
que en el honor que domina
se convierte el alimento.
Dav. Aunque en metaphora sea
esso que has dicho, yo quiero,
ya que de alimento hablas,
materialmente entenderlo.
No es de desesperacion
especie, que un hombre cuerdo,
con este humano tributo
se niegue â sì? *Jon.* Si por cierto,
yo que amo, y aun de todo
restaba el gano, diciendo:
però no me entiende. *Am.* En nada
hallê sazon; y por esso,
ô porque es conservacion
de la vida, lo aborrezco.
Dav. Pues una cosa por mi
has de hacer. *Am.* Yo te la ofrezco.
Dav. Quê regalo serà Amon,
mas de tu gusto, que quiero
yo cuidar de êl, y deberte
el que le admitas? *Am.* No pienso
que tendrê en esso eleccion,
porque ninguno apetezco.
Mas si huviera de comer
algo, el aliño, y asseo
con que sirven â Tamar
sus criadas, señor, creo
que lisonjearâ mi hastîo
aquellas viandas comiendo,
y mas si ella me traxera
la comida; que un enfermo
mas se agrada del cariño,
señor, que del alimento.
Jon. Y es verdad, porque una Dama
con las pinzas de los dedos,
trinchando los bocaditos,
harâ que lo masque un muerto.
Dav. Pues yo, Amon, dirê â Tamar,
que venga ella misma luego
â traerte de comer,
y mandarê al mismo tiempo,
que los Musicos te canten,
por vêr si asi te divierto. *vas.*
Am. El Cielo augmente tu vida,
que yo en aqueste aposento
esperarê esse favor:
ven, Jonadab. *Jon.* Bien se ha hecho
hasta aqui. *Am.* No sino mal,
pues traidoramente intento
añadir desesperado
culpa â culpa, incendio â incendio,
pena â pena, error â error,

daño

daño â daño, y riesgo â riesgo.
Sale David, y tocan trompetas.
Dav. Quê nueva salva es aquesta,
que con marciales acentos
vuelve â dar voces al ayre,
mal respondidas del eco?
Salen Salomon, y Absalon.
Sal. Danos albricias, señor.
Dav. De quê, si gusto no espero?
Abs. De que las Naves de Ophir,
han llegado â salvamento.
Salen Joab, y Aquitofel.
Joab. Ya avras sabido la causa
de este militar estruendo?
Dav. Si Joab. *Aqui.* Segunda vez
vuelve â repetir el viento.
Tocan, y sale Semey, y Tebia, Etyopes, y Soldados.
Sem. Dame, señor, â besar
tu Real mano. *Dav.* Alza del suelo,
y seas mui bien venido,
Semey. *Sem.* Forzoso es serlo,
viniendo â verme â tus plantas:
de Joab despachado vengo
con tu Armada: los baxeles,
monstruos de dos Elementos,
entre las varias riquezas
de plata, y oro, traen dentro
material, incorruptible
para la obra del Templo,
que tu hacer has prometido.
Mas de todos los despojos
que te traigo, te encarezco
esta Divina Etyopisa,
en cuyo barbaro acento,
un espiritu anticipa
sucessos malos, ô buenos.
Dav. Un gusto, y un pesar juntos
Semey, me has traido â un tiempo
el gusto es de tu venida,
cuyo cuidado agradezco;
êl pesar de tu ignorancia;
pues has pensado que puedo
tener por grandeza yo
en mi Palacio agoreros.
Dios habla por sus Prophetas;
el Demonio, como opuesto,
habla apoderado en pechos
tyranamente oprimidos:
y assi destierra al momento
esta torpe Etyopisa
de mi Corte, y despues de esto
los materiales que traes
se guarden, porque aun no es tiempo
que la fabrica se empieze,
que yo labrar no merezco
Casa â Dios; quien me suceda
la fabricarâ: con esto,
que aprendais â ser piadosos,
hijos mios, os advierto:
pues el gran Dios no permite,
que yo fabrique su Templo,
porque manchadas las manos
de Idolatra sangre tengo. *vas.*
Teb. Aunque responder quisiera
al Rey, no he podido, Cielos;
que es su espiritu mas noble,
aposentado en su pecho,
que en el mio, y como â verle
mudo quedô el que yo tengo,
en mi se venga a pedazos
el corazon deshaciendo,
ay de mi! Rabiando vivo,
ay de mi! Rabiando muero.
Abs. Quê frenesì quê letargo
diô â la Etyopisa? *Sal.* Quê es esto?
Abs. Sus cabellos, y sus ropas
està arrancando, y rompiendo.
Sem. Tebia? *Teb.* Sacrilego, aleve,
detente, que al verte tiemblo.
Joab. Advierte. *Teb.* Injusto homicida,
aparta, de ti irê huyendo,
que tu, lanzas arrojando,
que tu, piedras recogiendo
me dais horror, hasta que
de vuestra muerte herederos
seais, siendo vuestra muerte
clausula de un Testamento.
Aqui. Extrañas locuras dice,
considera. *Teb.* Oir no quiero
tu consejo, Aquitofel,
hasta que por tu consejo,
torpe desesperacion,
aun te niegue el monumento.
Sal. Reportate. *Teb.* A ti si harê,
Salomon, que hablar no puedo,
que no ha de saber el Mundo,
si tu fin es malo, ô bueno.
Abs. Que sin proposito habla!
mira Etyopisa. *Teb.* Ya veo,
que te ha de vêr tu ambicion
en alto por los cabellos;
ay de mi! Rabiando vivo,
ay de mi! Rabiando muero. *vas.*
Sal. Ve tras ella, no el furor
la desespere. *Sem.* Siguiendo
irê sus passos, dudando
vaticinios, que no entiendo. *vas.*
Sal. Raros delirios ha dicho!
Abs. Aunque por tales los tengo,

no me han dexado de dàr
lo que me han dicho contento.
*Sal.*Quê te dixo? *Abſ.*Que he de verme,
ſi bien,Salomon,me acuerdo,
por los cabellos en alto.
*Sal.*Pues como interpretas eſſo?
*Abſ.*Hermoſura,es una carta
de favor,que dàn los Cielos,
y ſu ſobreſcripto al hombre,
y todo el comun afecto
eſtà en mi, todos lo dicen,
que no creyera à mi eſpejo:
es tan grande,que eſte ſolo
deſperdicio de ſu imperio,
en cada un año me vale
de eſquilmos muchos talentos:
de Jeruſalên las Damas
me le compran,que à ſu aſſeo
yo ſoi quien les dexa alguna
adoracion de alimentos;
pues ſiendo aſsi,que yo amado
ſoi de todos,bien infiero,
que eſta adoracion comun
reſulte,en que todo el Pueblo,
para Rey ſuyo me aclame,
quando ſe divida el Reino
en los hijos de David;
luego juſtamente infiero,
pues que mis cabellos ſon
de mi hermoſura primeros
acreedores,que â ellos deba
el verme en tan alto pueſto:
y aſsi vendrê â eſtar entonces
en alto por los cabellos.
*Sal.*Que por ellos has traido
la aplicacion al concepto:
pues quieres que una hermoſura
afeminada, en los pechos
de todos, engendre mas
amor,que aborrecimiento?
*Abſ.*Quando la hermoſura cae
ſobre el valor,que yo tengo,
porquê no? *Sal.*Porque ay en hijos
de David merecimientos,
que te prefieren en todo.
*Abſ.*No ſerâs tu por lo menos,
reliquias de dos delitos,
homicidio,y adulterio;
hablen Berſabê,y Urias,
una incaſta,y otro muerto.
*Sal.*De tu Padre has murmurado,
Abſalon,y aunque yo puedo
por mis manos caſtigar
tan oſſado atrevimiento,
el Cielo me ata las manos,
quizâ porque êl quiere hacerlo;
ofenſas de un padre,ſiempre
las toma â ſu cargo el Cielo. *vaſ.*
*Joa.*Cuerdamente ha reſpondido.
*Aqui.*Siempre el temor fue mui cuerdo.
*Joa.*Antes ſiempre la cordura
fue mui valiente. *Abſ.* Quê es eſto?
*Aqui.*Joab,que es de Salomon:-
*Abſ.*A mi os andais oponiendo
toda la vida? *Joa.*Yo ſiempre
la razon,ſeñor,defiendo.
*Abſ.*La privanza de mi padre,
Joab,os tiene mui ſoberbio:
advertid el alto pueſto,
que mi valor me previene.
*Joa.*Entonces harê lo meſmo,
y aun quizà entonces tendrê
mas ocaſion para hacerlo. *vaſ.*
*Abſ.*A mi me amenazas?
*Aqui.*Tente,
ſeñor,mira que aun no es tiempo
lo que tratado tenemos
entre los dos,porque importa
ganar algunos primero.
*Abſ.*En todo quiero ſeguir,
Aquitofel, tus conſejos.
*Aqui.*Ellos te pondràn adonde
aſpiran tus penſamientos.
Tocan inſtrumentos.
*Abſ.*De ellos,y de mi lo fio,
pues los dos: pero quê es eſto?
*Aqui.*Tamar de ſu quarto ſale
con mucho acompañamiento,
y và azia el quarto de Amon.
*Abſ.*Divertir ſus ſentimientos
quiere con muſica; vamos
Aquitofel,que no quiero
hablar aora en otra coſa,
ſino en los deſignios nueſtros.
Salen todos los Muſicos, y las Damas con platos, y tohallas, y Tamar.
*Muſic.*De las triſtezas de Amon,
que es amar la cauſa es cierto,
que ſolo amor ſe atreviera
à herir tan iluſtre pecho.
Mas ay,q̃ es engaño penſar que le ha muerto
que no tiene amor quien tiene ſilencio.
Salen Amon, y Jonadab.
*Jona.*Ya entra en tu quarto, Tamar.
*Amon.*Quê oſſado mi penſamiento,
ſin verla eſtâ,y que cobarde
al verla: todo yo tiemblo!
*Tam.*No me agradezcas,Amon,
eſta viſità,que oy vengo,
porque mi padre lo manda,

â servirte. *Am.* Si agradezco,
pues tu obediencia resulta
en mi dicha: yo estoi muerto.
Tam. Musica, y manjares traigo,
para lisonjear â un tiempo
los sentidos. *Am.* Mucho agravio
al mayor de todos ellos.
Tam. Qual es? *Am.* La vista, porque
vianda, y musica trayendo,
para el gusto, y el oido,
te has olvidado; yo muero: *ap.*
de que traes para los ojos
hermosura, sino infiero,
que piensas que no la traes,
porque me imaginas ciego.
Tam. Si de aquel passado engaño
te han sobrado essos requiebros,
mira que los desperdicias
en vano, porque oy intento,
que alivien tus penas, mas
verdades, que fingimientos.
Am. Ea, pues, cantad vosotros,
y porque vuestros accentos
no suenan bien desde cerca,
cantad desde otro aposento.
Jon. Si, que musica, y pintura
disuena mas â lo lexos.
Tam. Aì fuera podeis cantar.
Am. Ce, Jonadab. *Jon.* Ya te entiendo:
cerrar la puerta, y que canten *vas.*
todos: ea, no me decis esso? *Am* Si.
Tam. Mientras cantan, come tu.
Am. En escuchar me divierto.
Music. Que no tiene amor, quien tiene silencio,
Am. Y assi, divina Tamar,
no admires mi atrevimiento,
sino que las leyes rompo
del decoro, y del respecto.
Esta hermosa blanca mano,
permiteme, que no haciendo
delirios aspides, sirva
de triaca â mi veneno.
Tam. Sueltame la mano, Amon,
que ya quexarme es extremo
de un engaño. *Am.* Si lo fuera,
dices bien; pero ya es tiempo
de que la prision ya rompa
el lazo â mi sentimiento,
que no tiene amor quien tiene silencio
Yo muero por ti, Tamar,
no puede â mayor extremo
llegar, que â morir por ti,
mi confianza me ha muerto:
Tam. Mas quien pudo prevenido,
mira, Amon. *Am.* Ya nada veo.
Tam. Que soi tu hermana. *Am.* Es verdad:
pero si dice un proverbio,
la sangre sin fuego hierve,
quê harâ la sangre con fuego?
Tam. En nuestra ley se permite
casarse deudos con deudos,
pideme â mi padre. *Am.* Es tarde,
para valerme del ruego. *Tam.* Ola.
Am. Que canteis os manda
Tamar. *Tam.* Yo, quando?
Music. Ya obedezco.
Cantan lo que quisieren mientras hablan.
Am. No he de dexar de gozarte,
Jonad, cierra al momento.
Jon. Ya està la puerta cerrada.
Tam. Mira al riesgo. *Am* No lo temo.
Tam. Padre, señor, Absalon.
Am. Tu voz ya no es de provecho
Estàn cantando.
con essa dulce harmonia.
Tam. Pues dirê voces al Cielo:
Am. El Cielo responde tarde.
Tam. Pues matarate este azero
si me sigues, porque yo
fuerza mucha, y valor tengo.
Saca la espada.
Am. Al sacarla me has herido,
y aunque puede ser aguero,
ya no temo cosa alguna,
quando esta violencia intento, *Entrase.*
la he de seguir, ya una vez
declarado; pues es cierto,
que no tiene amor quien tiene silencio.

JORNADA SEGUNDA.

Salen Amon, Tamar, Joab, y Eliazar.
Amon. Vete de aqui, salte fuera,
veneno en taza dorada,
sepulchro hermoso por fuera,
harpia, que en rostro agrada,
siendo una asquerosa fiera,
al basilisco retratas,
ponzoña mirando arrojas,
y mi juventud maltratas,
quê yo te quise? Es possible
que yo te tuve aficion?
Fruta de Sodoma horrible,
en la medula carbon,
si en la corteza apacible:
Sal fuera que eres horror
de mi vida, y su escarmiento;
vete, que me dâs temor;
mas es mi aborrecimiento,
que fue mi primero amor;
ola, echadmela de aqui.
Tam. Mayor ofensa, ê injuria

es la que haces contra mi,
que fue la amoroſa furia
de tu torpe frenesì:
como burlas aſsi,ingrato,
â quien ſe empleò en ſervirte?
Y me dàs tales enojos?
Am. Quien por no verte,ni oirte,
ſordo va,ciego,y ſin ojos,
no te quieres ir,muger?
Tam. Donde irê,ſin honra,ingrato?
Ni quien me querrâ acoger,
ſiendo Mercader ſin trato
deshonrada una muger?
Has de tu hermana mas cuenta,
ya que de ti no la has dado,
que en cadenas del pecado,
perece,quien las augmenta:
tahur de mi honor has ſido,
ganado has por falſo modo
joyas que en vano te pido,
quitame la vida,y todo,
pues ya lo mas he perdido.
No te levantes tan preſto,
pues es mi perdida tanta,
que aunque el que pierde es moleſto,
el noble no ſe levanta
mientras en la meſa ay reſto.
Reſto ay de la vida,ingrato,
pero es vida ſin honor:
y aſsi de perderla trato,
acaba el juego,traidor,
dame la muerte en barato.
Am. Infierno, ya no de fuego,
pues elando me atormentas,
ſierpe,monſtruo, vete luego.
Tam. El que pierde ſus afrentas,
porque le mantengan juego,
mantiene el juego,tyrano,
haſta acabar de perder
lo que queda; alza,villano,
la mano, quitame el sêr,
y ganaràs por la mano.
Am. Viòſe tormento como eſte?
Ola,no ay ninguno aì?
Quê deſatino es aqueſte?
Sale Eliazar. Señor? *Am.* Echame de aquì
eſta vivora, eſta peſte.
Eli. Vibora,peſte, quê es de ella?
Am. Llevad aqueſta muger,
cerrad la puerta tras ella.
Joab. Carta,Tamar,viene â ſer,
leyôla,y quiere romperla,
Am. Echadla à la calle. *Tam.* Aſsi
eſtarê bien,que es razon
ya que el delito fue aquì,
que por ellas dê un pregon
mi deshonra contra ti.
Am. Voime por no eſtorvar. *vaſe.*
Joab. Extraño caſo,Eliazar,
tal odio, trâs tanto amar?
Tam. Preſto, villano, has de vêr
las venganzas de Tamar. *vaſe.*

Sale Abſalon, y Adonias.

Abſ. Si no fueras mi hermano , ô no eſtuvieras
en Palacio,ambicioſo,brevemente
oy con la vida,barbaro,perdieras
el deſeo atrevido, ê imprudente.
Adon. Si en tus venas la ſangre no tuvieras
con que te honrò mi padre indignamente,
yo hiciera,que quedandoſe vacias,
de Purpura calzàran â Adonias.
Abſ. Tu pretendes reinar,loco,villano?
tu, muerto Amon, del mal que le conſume,
ſubir al Throno aſpiras ſoberano,
que en doce Tribus ſu valor confunde?
que ſoi,no ſabes,tu mayor hermano?
Quien competir con Abſalon preſume?
A cuyos pies ha pueſto la ventura
el valor,la riqueza,la hermoſura?
Adon. Si el Reino Iſraelita ſe heredàra
por el mas delicado, tierno,y bello,
aunque ſoi yo monſtruo en cuerpo , y cara,
â tu yugo humillàra el Reino el cuello;
cada Tribu hechizado ſe enhilàra
en el oro de Ophir de tu cabello,
y convirtiendo hazañas en deleites,
te pecharan en cintas,y en afeites,
reduxeras â Damas tu conſejo,
â trenzas tu Corona,y un Eſtado,
el Solio de tu triſte padre viejo,
las armas a la olanda, y al brocado;
por eſcudo tomaras un eſpejo,
y de tu miſma viſta enamorado,
en lugar de la eſpada, â quien me aplico,
eſgrimieras tal vez el abanico.
Mayorazgo te diò naturaleza,
con que los ojos de Iſrael ſuſpendes,
el Cielo ha pueſto renta en tu cabeza,
pues tus madexas â las Damas vendes,
cada año, haciendo eſquilmo tu belleza,
que han de aliviarla de tu pelo entiendes,
repartiendo por tiendas ſu theſoro,
ſe compran en docientos ſiclos de oro,
de tu belleza ſer el Rey procuras,
dexame â mi â Iſraêl, que hacen agravio
â tu delicadeza, y tu blancura.
Abſ. Cierra,villano, el atrevido labio,

que el Reino se debia â la hermosura
â pesar de tu invidia,dixo un Sabio,
señal,que es noble el alma que està en ella,
que el huesped bello habita en casa bella.
Quando mi padre al enemigo assalta,
no me quedo en la Corte,donde al ocio
lascivos daños,ni el valor les falta,
que con mis hechos dilatar negocio,
mi azero incircuncisa sangre esmalta,
la guerra que jubila al Sacerdocio;
en mis hazañas enseñar procura,
quan bien dice el valor con la hermosura:
mas para que lo q̃ es tan cierto he puesto
en duda con razones? Haga alarde
la espada, contra quien te has descom-
puesto,
verê si por hermoso soi cobarde?

Ado. Por adorno no mas te la avràs puesto,
no la saques, asi el amor te guarde,
que te desmayaràs si la vês fuera.

Abs. Si no saliera el Rey.

Ado. Si no saliera.

Salen David, y Salomon.

Dav. Bersabê,vuestra madre,me ha pedido,
por vos, mi Salomon; creed, sed hombre,
que si amado de Dios, sois el querido,
conforme significa vuestro nombre,
yo espero en êl,que al Throno Real subido,
futuros siglos vuestra fama assombre.

Sal. Vendràme,gran señor,essa alabanza
por ser de vos retrato,y semejanza.

Dav. Principes? *Abs.* Gran señor!

Dav. En que se entiende?

Ado. La paz ocupa el tiempo en novedades,
galas la mocedad al gusto vende,
si el desengaño â la vejez verdades.

Abs. La caza,que del ocio nos divierte,
nos convida â buscar las soledades,
esta trazamos,y para ella fiestas,
valgame Dios ! què voces son aquestas?

Sale Tamar llorando.

Tam. Gran Monarcha de Israel,
descendiente del Leon,
que para vengar injurias
diò ayuda el nuevo Jacob.
Si lagrymas, si suspiros,
si mi compassiva voz,
si delitos, menosprecios,
te mueven â compassion.
Y quando aquesto no baste,
si el ser hija tuya yo
â que castigues te incita
al que tu sangre afrentô.
Por los ojos vierto el alma,
luto traigo por mi honor,
suspiros al yelo labro,
de innocencia vengador;
Cubierta està mi cabeza
de ceniza,que un amor
desatinado, si es fuego,
solo dexa en galardon
cenizas,que lleva el ayre:
Mas aunque cenizas son,
no quitàran mancha de honra;
sangre sì,que es buen xabon.
La mortal enfermedad
del torpe Principe Amon,
peste de mi honra ha sido,
su contagio me pegô.
Que le guisasse,mandaste,
alguna cosa, â sabor
de su villano apetito,
ponzoña fuera mejor.
Sazonele una substancia,
mas las substancias no son
de provecho, si se oponen
accidentes de passion.
Estaba el hombre en el alma;
y en mi desdicha guisô
su desverguenza mi agravio,
sazonole la ocasion.
Y sin advertir mis quexas,
ni el proponerle que soi
tu hija,Rey,y su hermana,
su estado, su ley, su Dios,
echando la gente fuera,
a puerta cerrada entrô,
en el Templo de la fama,
y sagrado del honor.
Aborreciôme ofendida,
no me espanto,que al fin son
enemigas declaradas,
la esperanza,y possession;
Echòme injuriosamente
de su casa el violador,
oprobrios por gusto dando;
paga al fin de tal señor.
Deshonrada por las calles,
tu Corte mi llanto viô,
sus piedras se compadecen,
cubre sus rayos el Sol
entre nubes,por no vêr
caso tan fiero,y atroz,
todos te piden justicia,
justicia, invicto señor.
Diras,que es Amon tu sangre,
el vicio la corrompiô,
sangrate de ella, si quieres
dexar vivo tu valor.
Hijos tienes herederos,

semejanza tuya son
en el esfuerzo, y virtudes;
no dexes por Succesor,
quien deshonrando a su hermana,
menosprecia tu opinion,
pues mejor afrentarâ
los que sus vassallos son.
Ea, sangre generosa
de Abrahan, que su valor,
contra el innocente hijo
el cuchillô levantô.
Uno tuvo, muchos tienes,
innocente fué, Amon no:
â Dios sirviô. Assi, Abrahan,
assi servirás a Dios.
Vencete, Rey, â ti mismo,
la justicia a la passion
se anteponga, que es mas gloria,
que hacer piezas un Leon.
Hermanos, pedid conmigo,
justicia: bello Absalon,
un padre nos ha engendrado,
una madre nos pariô.
A los demàs no les cabe
de mi deshonra, y baldon
sino sola la mitad,
mis medios hermanos son.
Vos lo sois de padre, y madre,
entera satisfaccion
tomad, ô en eterna afrenta
vivid sin fama desde oy.
Padre, hermanos Israelitas,
calles, plazas, Luna, Sol,
brutos, pezes, aves, fieras,
Elementos quantos sois,
justicia os pido â todos de un traidor,
de su ley, de su hermana violador.
Dav. Alzad, mi Tamar, del suelo,
llamadme al Principe Amon,
esto es, Cielos, tener hijos:
Mudo me dexa el dolor,
lagrymas serân palabras,
que expliquen al corazon.
Rey me llama la justicia,
padre me llama el amor,
uno obliga, y otro impele:
qual vencerà de los dos?
Abs. Hermana, nunca lo fueras,
dà lugar â la razon,
pues no se halla â la venganza:
Amon es tu hermano, y sangre,
â sì mismo se afrentô,
puertas adentro se quede
mi agravio, y mi deshonor.
Mi hacienda està en Efrain,
granjas tengo en Bayasor,
casas fueron de placer,
ya son casas de dolor.
Viviràs conmigo en ellas,
que muger sin opinion
no es bien que en la Corte habite,
muerta su reputacion.
Vamos â vêr si los tiempos
tan sabios Medicos son,
que con remedio de olvidos
dèn alivio â tu dolor.
Tam. Bien dices, viva entre fieras,
quien entre hombres se perdio,
que â estàr con ellas, yâ sê
que no muriera mi honor. *vas.*
Abs. Incestuoso tyrano,
presto cobrarâ Absalon,
quitandote el Reino, y vida,
debida setisfaccion. *vas.*
Adon. A tan portentoso caso,
no ay palabra, no ay razon,
que aconsejen, y consuelen,
triste, y confuso me voi. *vas.*
Salom. La Infanta es hermana mia,
del Principe hermano soi,
la afrenta de Tamar siento,
temo el peligro de Amon,
el Rey es Santo, y prudente,
el sucesso causa horror,
mas vale dâr con el tiempo
lugar â la admiracion. *vas.*

Sale Amon.

Amon. El Rey mi señor me llama,
irê ante el Rey mi señor;
su cara ossarê mirar
sin verguenza, ni temor?
Temblando estoi a la nieve
de aquellas canas, que son
los pecados frias cenizas
del fuego que encendió amor.
Quê ambicioso antes del vicio
anda siempre el pecador!
cometido, quê cobarde!
Dav. Principe? *Am.* A tus pies estoi.
Dav. No ha de poder la justicia *ap.*
aqui mas que la aficion,
soi padre, tambien soi Rey,
es mi hijo, fue agressor;
piedad sus ojos me piden,
la Infanta satisfaccion:
Prenderêle en escarmiento
de este insulto? Pero no,
levantese de la cama;
de su palido color
sus temores conjeturo;

pero

ero quê es de mi valor?
Quê dirà de mi Israel
on tan necia remision?
Viva la justicia, y muera
el Principe violador.
Amon? *Am.* Amoroso Padre.
Dav. El alma me traspassô, *ap.*
Padre amoroso me llama,
Absalon al paño.
socorro pide mi amor;
pero muera; como estais?
Am. Piadoso Padre, mejor.
Dav. En mirandole, es de cera
mi enojo, deshecho al Sol.
Adulterio, y homicidio,
siendo tal me perdonô
el justo Juez, porque dixe
un pequê de corazon.
Venciò en êl â la justicia
la piedad, su imagen soi,
el castigo es mano izquierda,
mano derecha el perdon;
pues sea izquierdo el defecto:
mirad, Principe, por vos.
cuidad de vuestro regalo.
Ay prenda del corazon! *vas.*
Am. O poderosas hazañas
del amor, unico Dios,
que oy â David han vencido
siendo Rey, y vencedor.
Que mirasse por mi dixo,
tiernamente me avisò,
el castigo del prudente
es la tacita objeccion.
Temiô darme pesadumbre,
por entendido me doi,
yo pagarê amor tan grande
con ofenderle desde oy. *vas.*
Abs. Que una razon no le dixo
en señal de sus enojos?
ni un severo mirar de ojos!
hija es Tamar, si êl es hijo.
Mas no importa, que yo elijo
la justa satisfaccion,
que â mi padre la passion
de amor ciega, pues no vê,
con su muerte cumplirê
su justicia, y su ambicion.
No es bien q̃ reine en el Mundo
quien no reina en su apetito,
en mi dicha, y su delito
todo mi derecho fundo,
y yo soi del Rey segundo,
ya por sus culpas primero,
hablar â mi padre quiero,
y del sueño despertalle,
con que ha podido hechizalle
amor siempre lisonjero,
alli està; pero quê es esto?
La Corona en un bufete,
Una Corona en un bufete.
con que ciñe la Real frente,
mi padre grave, y compuesto?
La mesa, el plato me ha puesto,
que ha tanto que he deseado,
debo de ser convidado?
Si el reinar es tan sabroso
como afirma el ambicioso,
no es de perder tal bocado.
Amon no os ha de gozar,
cerco en que mi gusto encierro,
que fue de oro, y fue de hierro
el que deshonrô â Tamar,
Toma la Corona.
mi cabeza quiero honrar
con vuestro circulo bello,
mas rehusareis el hacello;
pues aunque en ella os encubre,
temblareis de que os deslumbre,
el oro de mi cabello?
Ponesela.
Bien me estâ, vendrâme assi
nacida, y no digo mal,
pues naci de sangre Real,
y vos naceis para mi.
Sabreos yo merecer? Si:
Y conservaros? Tambien:
Quien ay en Jerusalên,
que lo estorve? Amon.
Matarle:
Al paño David.
mi padre querrâ vengarle?
Matar â mi padre.
Dav. A quien?
Abs. Ha Cielos! â quien no es
vassallo de vuestra Alteza! *Sale.*
Dav. Con Corona en la cabeza,
no dices bien, â mis pies.
Abs. Pienso heredarte despues,
que anda el Principe indispuesto
Dav. Hastela puesto mui presto,
no serâs Successor suyo,
que de essa Corona arguyo,
que como llega â valer
un talento, es menester
mayor talento que el tuyo:
en fin, me quieres matar?
Abs. Yo?
Dav. No acabas de decirlo?
Abs. Si llegâras bien â oirlo,
mi amor havias de premiar.
Si vengo, dixe, â reinar
vivo, y en Jerusalen!
mi enojo probarà, quien
fama por traidor adquiere,
y por ser tyrano quiere
matar â mi padre.
Dav. Bien,
pues quien aya quien le quà-
dre
tal titulo? *Abs.* Pienso yo,
quien a su hermana forzô,
tambien matarà â su padre.
Dav. Por ser los dos de una madre,
contra Amon te has indignado;
pues tên por averiguado,
que quien fuere su enemigo
no ha de tener paz conmigo.
Abs Sin razon te has enojado,
solo yo te hallo cruel.
Dav. Quê mucho, si tu lo estâs
con Amon! *Abs.* No le amâra,
como yo nadie en Israel;
antes, gran señor, con êl,
y los Principes, quisiera,
que vuestra Alteza viniera
al esquilmo, que ha empezado,
en Bayasor mi ganado,
y que esta merced me hiciera:
tan lexos de desatino,
y venganzas necias vengo,
que alli vân, que les prevengo
de tales personas digno,
honre nuestros vellocinos
vuestra presencia, señor,
y divierta allâ el dolor,
que le causa este sucesso,
conocerà que interesso
grangear solo su amor.
Dav. Tu fueras el Phenix de êl,
si estas cosas olvidaras,
y al Principe perdonâras,
no vil Cain, sino Abêl.
Abs. Si hiciere memoria de êl,
plegue â Dios, que me haga guer-
ra,
quanto el Sol dorado encierra,
y contra ti revelado,
de mis cabellos colgado,
muera entre el Cielo, y la tierra;
Dav. Si esto cumples, mi Absalon,
mocedades te perdono,
con los brazos te corono,
que mejor Corona son.
Abs. En mis labios tus pies pon,

y añado a tantas mercedes,
porque satisfecho quedes,
señor, el venir â honrar
mi esquilmo, pues dâ lugar
la paz, y alegrarte puedes.
Dav. Haremoste mucho gasto,
no, hijo, guarda tu hacienda,
el Reino pide que atienda,
la vejez que en canas gasto.
Abs. Pues â obligarte no basto
â esta merced, da licencia,
que supliendo tu presencia
Adonias, Salomon,
hagan, yendo con Amon,
de mi amor noble experiencia.
Dav. Amon? Esso no, hijo mio.
Abs. Si melancholico esta,
sus penas divertirâ
el ganado, el campo, el rio.
Dav. Temo, que algun desvario
dè nueva causa â mi llanto.
Abs. De la poca fè me espanto,
que tiene mi amor contigo.
Dav. La experiencia en esto sigo,
que quando con el disfraz,
viene el agravio de Paz,
es el mayor enemigo.
Abs. Antes el gusto, y regalo,
que he de hacerle, ha de abo-
narme,
en esto pienso esmerarme.
Dav. Nunca el rezelar fue malo.
Abs. Plegue al Cielo, q̃ sea un palo
Alguacil, que me suspenda,
quando yo al Principe ofenda:
no me alzarê de tus pies,
Padre, hasta que â Amon me dês.
Dav. Del alma es la mejor prẽda:
pero en fè de que me fio
de ti, yo te lo concedo.
Abs. Cierto ya de tu amor quedo
Dav. De quê dudais, temor frio?
Abs. Voile â visitar.
Dav. Hijo mio,
al olvido agravio pon.
Abs. No temas.
Dav. Ay, mi Absalon,
lo mucho que te amo pruebas!
Abs. A Dios.
Dav. Mira, que me llevas
la mitad del corazon.

Sale Tamar, y Tebia, rebozadas, y Pastores cantando.

Cant. Al esquilmo, ganaderos,
que balan las ovejas, y los car-
neros,
Ganaderos â esquilar,
que llama â los Pastores el Ma-
yoral.
1. Dichosas serân desde oy
las reses, que en el Jordan
crystales liquidos beben,
y en tomillos pacen sal.
Ya con vuestra hermosa vista
yerba el prado brotarâ,
por mas que la saque êl;
pues vos los campos pisais.
De quê estais tan dolorosa,
hermosissima Tamar,
pues con vuestros ojos bellos
estos montes alegrais?
Si dicen que està la Corte,
do quiera que el Rey està,
y vos sois Reina en Belen,
la Corte es esta, no ay mas.
Ea, Infanta, entreteneos,
y essa hermosura mirad
en las aguas, que os ofrecen
por espejo su crystal.
Tam. Temo de mirarme en ellas.
2. Si es por no os enamorar
de vos misma, bien haceis,
un Angel os traxo acâ,
mas asomaos con todo esso,
vereis como os retratais
en la tabla de este rio,
si en ella vos os mirais,
y hareis un quadro valiente,
que porque le guarnezcais,
las flores de oro, y azul,
de marco le servirâ;
honradlas, miraos en ellas:
Tam. Aunq̃ hermosa me llamais,
tengo una mancha afrentosa,
si la veo, he de llorar.
1. Mancha teneis? Y aun por esso,
que aqui los espejos que ay,
si manchas muestran, las quitan:
enseñando â la amistad.
Allâ los espejos son
solo para señalar
faltas, que viendose en vidrio,
con ellas en rostro dan.
Acâ son espejos de agua,
que â los que â mirarse vân,
muestran manchas, y las quitan
en llegandose â lavar.
Tam. Si agua esta mancha quita-
harta agua mis ojos dân, (ra,
solo â borrarla es bastante
la sangre de un desleal.
1. No vi en mi vida tal muda,
ni el virgen afeita acâ,
que ya hasta las caras venden
postiza virginidad:
son pezes?
Tam. Pecados son. *ap.*
1. Cubrillas con soliman.
Tam. No queda, Pastor, por esso,
toda yo soi rexalgar.
1. Es algun lunar acaso,
que con la toca tapais?
Tam. No se muda, qual la Luna,
no es la deshonra lunar. *ap.*
1. Pues sea lo que se fuere,
pardiez que hemos de cantar,
y aliviar la pesadumbre,
que es locura lo demâs;
pero Tebia viene allì,
y pienso, que ha de cortar
unas flores del Jardin.
Tam. Todo es tristeza, y pesar.

Tebia con unas flores rebozada.

1. Tebia, tu no te descubras,
segura puedes estar
de que el Sol no ha de abra-
sarte;
bien te conoce de allâ.
Teb. Todas estas flores bellas
â la Primavera he hurtado,
que pues de amor son traslado,
competir podeis con ella.
Lleno viene este cestillo
de las mas frescas, y hermosas
yerbas, jazmines, y rosas,
desde el clavel al tomillo.
Aqui està la mariposa,
la Estrella mar turquesada,
con la violeta morada,
que amor, porque fue la pisa,
tomadlos, que son despojos
del campo, y untâd con ellos
labios, aliento, y cabellos,
pecho, frente, cejas, y ojos.

Dale un ramillete.

Tam. Todas las que Abril esmalta
pierden en mi su color,
amiga, porque la flor
que mas me importa, me falta.
Teb. Quê presto te has de vengar
Tam. Esse es todo mi consuelo,
y sino trague me el suelo.
Teb. Bien te puedes consolar.
Tam. Me parece que han venido
los Principes, que han querido,

â

â honrarnos oy. 1. Quê aguardais?
Teb. Mientras el convite passa,
al soto apacible vamos,
y de flores yerba, y ramos
entapicemos la casa.
Otr. Ardenio tiene razon,
demonos prissa, Pastores:
pero quê ramos, y flores
ay mas que vêr â Absalon? *vas.*
Tam. Tebia, vamonos de aqui.
Teb. Para quê? Bien disfrazada
estas. *Tam.* De mal injuriada,
no puedo caber en mi.
Salen Absalon, Adonias, Salomon, Aquitofel, y Amon de caza, y Joab.
Am. Bello està el campo. *Abs.* Es el Mayo,
el mas galan todo es flor.
Joab. A lo menos Labrador,
segun agirona el sayo.
Am. Oye, quê ay aqui Serranas?
Joab. Y, no de mal talle, y brio:
Abs. De mi hacienda son, y os fio,
que invidien las Cortesanas
el asseo, y la hermosura.
Am. Bien aya quien la belleza
debe â la naturaleza,
no al afeite, y compostura!
Abs. Esta es muger tan curiosa,
que de lo futuro avisa,
tienenla por Fitonisa
estos rusticos. *Sal.* Y es cosa
de importancia? *Am.* De esta gente
hacer caso es vanidad,
tal vez dirà una verdad,
y despues mentiras veinte;
mas por quê estan embosadas?
Abs. Es una hermosa Pastora,
la una, que injurias llora,
y la imita la criada.
Joab. Ellâ tiene buena flema.
Am. No la verêmos? *Abs.* No quiere,
mientras sin honra estuviere
descubrirse. *Joab.* Lindo tema.
Am. Aora bien, con vos me entiendo,
llegaos, mi Serrana, acà.
Teb. Su Alteza pretenderà,
y despues irase huyendo.
Am. Bien pareces adivina,
llenas de flores venis,
por quê no las repartis,
si el ser cortês os inclina?
Teb. Estos prados son theatro,
que representa â Amalthea;
mas porque no tengais quexa,
â cada qual de los quatro
tengo de dâr una flor.
Am. Y essotra Serrana es muda?
Como no hablas? *Teb.* Està muda.
Am. Mudas ay acâ? *Teb.* De honor.
Am. Ay honor entre villanas?
Teb. Y como mas firme està,
que no ay Principes acâ,
ni faciles Cortesanas;
pero dexemonos de esto,
y vâ de flor. *Saca las flores.*
Am. Qual me cabe?
Dale una azuzena con una espadaña.
Teb. Esta azuzena suave.
Am. Esso es tratarme de honesto:
Teb. Yo sê que olella os agrada;
pero no la deshojeis,
que la espadaña que veis
tiene la forma de espada:
y aquessos granillos de oro,
aunque á la vista recrean,
manchan, si los manosean,
porque estriva su thesoro,
en ser intactos: dexaos,
Amon, de deshojar la flor
con espadañas de amor,
y si la ofendeis, guardaos.
Am. Yo estimo vuestro consejo;
Demonio es esta muger. *ap.*
Sal. Quê te ha dicho? *Am.* No ay que hacer
caso, por loca la dexo.
Ado. Quê flor me cabe â mi? *Teb.* Extraña
espuela de Caballero.
Ado. Bien por el nombre la quiero.
Teb. A veces la espuela daña.
Ado. Diestro soi. *Teb.* Si lo sois harto;
pero guardaos, si os agrada
de una doncella casada
no os perdais por picar alto.
Ado. No os entiendo. *Abs.* Yo me quedo
postrero, id, hermano, vos.
Sal. Confusos quedan los dos, *ap.*
si acaso obligaros puedo,
mas conmigo os declarad.
Teb. Esta es Corona de Rey,
flor de vista, olor, y ley,
sus propriedades gozad,
que aunque Rey, sereis espejo,
y el mejor de los mejores;
temo que os perdais por flores
de amor, si sois mozo viejo.
Am. Buena flor! *Jon.* Con su pimienta.
Abs. Qual me cabe á mi? *Teb.* El Narciso;
Abs. Esse â sì mismo se quiso.
Teb. Pues tened, Absalon, cuenta
con él, y no os querais tanto,

que de puro engrandeceros,
eſtimaros,y quereros,
de Iſraêl ſereis eſpanto:
vueſtra hermoſura enloquece
â toda vueſtra Nacion.
Narciſo ſois,Abſalon,
que tambien os deſvanece,
cortaos eſſos hilos bellos,
que ſi los dexais crecer,
os haveis preſto de vêr
en alto por los cabellos. *Al oido à Tebia.*
*Abſ.*Tebia,advierte,que ſi en alto
por los cabellos me veo,
yo premiarê mi deſeo,
y â Iſraêl darê un aſſalto.
Amon Confuſos hemos quedado.
*Abſ.*Principes, alto à comer,
ſobre el Throno me he de vêr
de mi padre coronado;
muera en el convite Amon,
quede vengada Tamar,
dè la Corona lugar
â que la herede Abſalon. *Sale un villano.*
1. La comida que ſe enfria,
a vueſtras Altezas llama.
*Am.*De aqueſta Serrana Dama
vèr la cara guſtaria,
que me tiene en confuſion.
*Ado.*No nos hagais eſperar.
*Joa.*Yo, no me quiero quedar,
que como con Abſalon.
*Am.*Yo,Serrana eſtoi picado
de eſſos ojos liſonjeros,
que deben de ſer fulleros,
pues el alma me han ganado;
quereiſme vos deſpreciar?
*Tam.*Os cantarà el juego preſto,
y en ganando el primer reſto,
luego os quereis levantar.
Am. Buenas manos! *Tam.* De Paſtora.
*Am.*Dadme una. *Tam.*Será en vano,
dâr mano, â quien dà de mano,
y ya aborrece,y adora.
*Am.*Llegarèla yo a tomar,
pues ſu hermoſura me esfuerza.
Tam A tomar?como? *Am.*Por fuerza.
*Tam.*Quê amigo ſois de forzar!
*Am.*Baſta,que aqui todas dais
en adivinas. *Tam* Queremos
eſtudiar como ſabrémos
burlaros,pues que burlàis.
*Am.*Flores traeis vos tambien?
*Tam.*Cada qual humilde vaſta,
buſca aquello que le falta.
*Am.*Serrana,yo os quiero bien,
dadme una flor. *Tam.*Buen florero
os traeis; creed,ſeñor,
que haſta perder yo una flor,
no ſintiera el mal que veo.
*Am.*Una flor he de tomar.
*Tam.*Flor de Tamar,direis bien.
*Am.*Forzareos,dadla por bien.
*Tam.*Quê amigo ſois de forzar!
*Am.*Deſtapaos. *Tam.*No puede ſer.
Am Ya te digo que he de verte.
*Tam.*Aparta. *Vala à deſcubrir.*
*Am.*Pues de eſta ſuerte
lo has de hacer; vete,muger,
ay,Cielos! monſtruo,tu eres?
Quien los ojos ſe ſacara,
primero que te mirara,
afrenta de las mugeres!
Voime,y pienſo,que ſin vida,
que tu viſta me matô:
no eſperaba,Cielos,yo
tal principio de comida. *vaſe*
Tam Peor poſtre te he de dâr,
barbaro,cruel,ingrato,
pues ſera el ultimo plato,
la venganza de Tamar.
Amon,ya ha llegado el dia,
en que tu muerte has de vêr,
que agraviada una muger. *Dentr.*
*Sal.*Ay tan grande alevoſia!
*Abſ.*La comida has de pagar,
dandote muerte,villano.
*Am.*Por què me matas,hermano?
*Abſ.*Por dar venganza à Tamar.
Deſcubreſe una meſa con un aparador de pla
y los manteles revueltos, Amon echado ſobre
con una ſervilleta, enſangrentado.
*Abſ.*Para ti,hermana,ſe ha hecho
el convite; aqueſte plato,
aunque de manjar ingrato,
nueſtro agravio ha ſatisfecho.
Hagate mui buen provecho,
bebe ſu ſangre,Tamar,
procura en ella lavar
tu fama, haſta aqui manchada,
caliente eſtà, tu vengada,
facil la puedes ſacâr:
â Jeſuit huyendo voi,
que es ſu ſer mi Avuelo,y padre
de nueſtra injuriada madre.
*Tam.*Gracias â los Cielos doi,
que no lloreis deſde oy
mi agravio,Abſalon valiente,
Ya podré mirar la gente,
reſucitando mi honor,
que la ſangre del traidor,

es blason del innocente;
quedate barbaro, ingrato,
que en venta lo tienes puesto,
sepulchro del deshonesto,
en la mesa, taza, y plato.
Abs. Heredar el Reino trato.
Sem. Guiente los Cielos bellos.
Abs. Amigos tengo, y por ellos,
como dixo Tebia ayer,
todo Israel me ha de vêr
en lo alto por los cabellos.
Vanse, y cubrese la aparentia, y sale David.
Dav. Amon, Principe, hijo mio,
eres tu? Pide al deseo
albricias, que los instantes
juzgo por siglos enteros.
Amon mio, donde estas?
deshaga el temor los zelos:
el Sol de tu cara hermosa
recobre su vista a un ciego.
Si se avrà Absalon vengado?
si avrà sido como temo,
ingrato Absalon conmigo?
pero no, que el juramento
ha de cumplir, yo lo fio,
y es su hermano por lo menos:
ô que hago en discurrir!
la sangre hierve sin fuego,
mas ay que es sangre heredada,
y Amon culpado en efecto.
Absalon no me jurô
no agraviarle. De quê temo?
Pero el amor, y el agravio
nunca guardan juramento.
La esperanza, y el temor
en este confuso pleyto
alegan en pro, y en contra;
sentenciad en favor, Cielos:
cavallos se oyen, si son
mis amados hijos estos?
Alma, assomaos a los ojos,
ojos, abrios para verlos,
grillos, echad el temor
a los pies, quando el deseo
se arroja por las ventanas;
hijos. *Salen Adonias, y Salomon.*
Ado. Señor? *Dav.* Venis buenos?
Quê es de vuestros dos hermanos,
Amon, y Absalon, quê es esto?
Como no me respondeis?
Callais; siempre fue el silencio
embaxador de desgracias;
llorais? Hartos mensageros
mis sospechas certifican
no eran vanos mis rezelos,
matô Absalon â su hermano?
Sal. Si señor. *Dav.* Pierda el consuelo
la esperanza de volver
al alma, pues â Amon pierdo;
con eterna possesion
el llanto, porque es eterno,
de mis infelices ojos
hasta que los dexe ciegos.
Lastimas hable mi lengua,
no escuchen sino lamentos
mis oidos lastimosos;
ay mi Amon! Ay mi heredero!
busquese luego a Absalon:
marchen Exercitos luego
â buscarle. *Ado.* Señor, mira.
Dav. No ay que aconsejarme en esto:
ay Amon del Alma mia!
Tu, y Absalon me haveis muerto.

JORNADA TERCERA.

Salen Joab, Semey, y Jonadab como hablando de secreto.
Joab. Y donde esta essa muger?
Sem. Jonadab, que es quien por ella
fue a Valasor, dirà adonde.
Jonad. Esperando està aqui fuera
ya en el Israelita trage,
si bien pudiera escusarlo,
porque la naturaleza,
por la muerte de lo rubio,
le dio un luto de bayeta.
Joab. Y en fin, teneis ya, Semey,
satisfaccion de que sepa
hablar con el Rey? *Sem.* No ay
muger de mas alta ciencia,
ni de mas subtil ingenio
en el Orbe. *Joa.* De quê tierra
es, y que nombre es el suyo?
Sem. Por patria, y por nombre es Tebia.
Joa. Es la Fitonisa? *Sem.* Si.
que la ha tenido encubierta,
hasta vêr el vaticinio
de los dos, que efecto tenga.
Joa. Que ha de ser de un Testamento
clausula la muerte nuestra,
dixo a los dos: yo arrojando
lanzas, vos tirando piedras;
pero esto aora no es del caso,
ni yo temo que suceda,
decidme si esta advertida
de lo que ya hacer desea
mi lealtad por Absalon. *Sem.* Si,
antes que entre â la Audiencia,
os suplico me digais
quê pretension es la vuestra?

Joab. Desde aquel infeliz dia,
que convertido en tragedia
la Real purpura de Amon
manchô de Absalon la mesa.
Absalon se fuê â Jesu,
haciendo del Rey ausencia,
por ser la Provincia donde
Tolomey su abuelo reina.
Si se fue Tamar con êl,
no sê que nadie hable de ella
en Israel, desde el dia
que esse fuego de la fuerza
â David, y â Balasor
la embiô Absalon, de manera,
que ella en poder de su hermano
estarâ, y quanto yo quiera
decir desde aqui, ha de ser
conjetura, y no certeza.
Yo viendo, pues, sospechosa
con Absalon mi obediencia,
por sanear la malicia,
y desvelar la sospecha,
su venida he pretendido,
sin que mi privanza pueda
en la clemencia del Rey,
con ser tanta su clemencia,
hallar entrada al perdon,
que le han cerrado las puertas,
en David los sentimientos,
y en todo el Reino las quexas.
Y en fin, viendo que no es medio
una pena de otra pena,
ya del ruego despedido,
me valgo de la cautela,
buscando una muger sabia;
pues vos me dixisteis de ella,
y ella estâ informada ya
de lo que mi pecho intenta:
haced, que entre â hablar al Rey,
pues no tendrâ riesgo al verla,
que en Audiencia las viudas,
siempre hablan al Rey cubiertas,
que yo le quiero assistir,
hablando en la causa mesma
de Absalon, al proprio instante,
haciendo assi la desecha,
por divertir sus discursos.
Sem. El sale ya. *Jon.* No nos vea
hablando. *Sem.* En todo obedezco;
tu, Jonadab, considera,
que en haviendo hablado al Rey
aquesta muger, con ella
has de volverte â Efrain,
y que tiene, es bien que sepas
un espiritu en el pecho,
si acaso llegas â verla
furiosa, no ay que temer,
que un Demonio la atormenta.
Jon. Si ay que temer, y mui mucho,
aun por essa razon mesma.
Sem. Calla, mira que el Rey sale.

Sale el Rey tomando algunos memoriales de algunos Soldados, y Aquitofel.

Aqui. Mi pretension es aquesta.
Dav. Ya la merced de la plaza
de mi Consejo de Guerra
os he hecho. *Aqui.* No es, señor,
lo que mi pecho desea.
Dav. Por esso mismo os la he hecho,
y porque de la manera
advirtais la obligacion,
que tienen los que aconsejan:
Joab de la Audiencia en la Sala:
Joa. Si señor, que soi en ella
el primero pretendiente.
Dav. Tu, quê pretendes? *Joa.* Que tenga
fin de Absalon el enojo:
dos años ha:- *Dav.* Tente, espera,
no me hables de Absalon.
Jon. Advierte. *Dav.* Nada se advierta:
mirad si ay quien quiera hablarme
Sem. De largo luto cubierta
una muger solicita,
señor, que la dês audiencia.
Da. Entre, pues. *Jon.* Quieran los Cielos
bien esta industria suceda.

Sale Tebia, vestida de luto, y echado el manto.

Jon. A esta Negra endemoniada,
no le bastaba ser negra?
Teb. Señor, yo soi una pobre
viuda, que â las plantas vuestras
solicito hallar amparo
contra una grande violencia
que me hacen vuestros Juezes,
porque aunque razones tengan
en la justicia fundadas,
tal vez debe la prudencia
moderar â la justicia,
pues no es dudable que sea
tyrania, que la ley
â lo que pueda le entienda.
Jon. Quê fuera de vêr, que aora
la diera la pataleta?
Dav. Levantad, decid. *Teb.* Yo tuve
dos hijos, señor, que eran,
difunto ya mi marido,
el consuelo de mis penas.
Estos, en el campo un dia

tuvieron una pendencia
entre sì, de los primeros
hermanos la amarga herencia.
No huvo quien los esparcielle,
de suerte, que con la fiera
colera, matò uno al otro.
Ha barbara pasion ciega
de la ira, que irritada,
ni aun de su sangre se acuerda!
Vino â casa el fratricida,
pidiendome, que le diera
con que ausentarse, porque
la Justicia no lo prenda,
Yo, viendo ya un hijo muerto,
siendo à un tiempo en mis tristezas
la parte para llorarlas,
y la parte contra ellas,
tratê de ocultar el vivo,
porque los dos no perezcan.
Los Juezes, pues, de Israel,
haciendo mil diligencias,
buscandole, han pronunciado
contra mi aquesta sentencia,
que entregue à mi hijo, ô que yo
porque le he ocultado, muera.
Mirad, señor, si es justicia,
que llegue â entregar yo mesma
un hijo solo, en quien oy
las cenizas se conservan
de su padre, que aunque he sido,
la interessada en la ofensa,
mas lo soi en el reparo
de su vida, porque fuera
perdido uno, entregar otro,
doblar al dolor las fuerzas.
Piedad, gran señor, os pido.
Dav. No lloreis, muger, no temas,
que no mereces morir,
porque à tu hijo defiendas.
Antes es justa piedad
la tuya, y mas yerro hicieras,
si muerto el uno, acusaras
al otro, pues cosa es cierta,
que hace mas el que perdona
su dolor, que el que se venga.
Teb. Esso dices? *Dav.* Esto digo,
y una, y mil veces mi lengua
repetirà, que es piedad
guardarle. *Teb.* Luego con essa
razon, convencido estàs.
Dav. De quê?
Teb. De la ira que muestras
tener oy contra Absalon,
pues opuesto à tu sentencia,
muerto uno, y ausente otro,
quieres que entrambos se pierdan.
Vuelva Absalon à su Patria,
ô verà Israel que yerra,
en no hacerlo, pues no obras
lo mismo que tu sentencias.
Dav. Espera, muger, aguarda,
no porque castigar quiera
tu engaño; mas por saber
si es Joab quien te aconseja,
que intenta aqueste juicio,
dilo, y mira no me mientas?
Teb. Si señor, *Dav.* Pues vete en paz;
que yo harê lo que convenga.
Sem. Esta vez de su privanza
cae Joab. *Aqui.* El Cielo quiera.
Sem. Ve con ella. *Jon.* Si vâ el Diablo,
para quê he de ir con ella?
Vanse Jonadab, y Tebia.
Dav. Joab? *Joa.* Yo.
Dav. No os turbeis, haced
que Absalon à vêr me vuelva,
que no es justo pronunciar
yo una cosa por bien hecha,
y hacer otra; ya lo dixe,
y ya conozco que es fuerza,
que un hijo muerto, otro vivo,
llore uno, y otro defienda.
Que si el uno se perdiô,
nada el enojo remedia,
y es justo amparar al otro,
porque entrambos no se pierdan.
Joab. Dame mil veces tus plantas.
Aqui. Pues ya con essa licencia,
presto Absalon vendrà â verte.
Dav. Donde esta?
Aqui. En la gran clemencia
fiado, pienso que en Ebron
su persona esta mui buena.
Dav. No es tan malo que lo este, *ap.*
como lo es que tu lo sepas;
ve por él, venga al instante.
Dent. Viva el gran Rey de Judea.
Dav. Quê ruido es esse, y què voces?
Joab. Toda la Ciudad, que llena
de regocijos esta
como ha corrido la nueva
ya del perdon de Absalon.
Dav. Como se vê en tus diversas
opiniones, vulgo, que eres
monstruo de muchas cabezas,
pues lo que ayer acusabas
contra Absalon, oy apruebas!
Sale Ensay viejo.
Ens. Señor, un pobre Soldado
soi, tan hijo de la guerra,

que en ella naciô,y espero
morir sirviendoos en ella,
de vuestro consejo aspiro
â ser la larga experiencia
de las lides,y los daños
â esta pretension me alienta,
una plaza ay vaca. *Dav.*Ya
â Aquitofel la di en muestra
de que quisiera obligarle,
por el temor,q̃ en mi engendra;
pero yo en otra ocasion
premiarê las canas vuestras.
*Ens.*A Aquitofel la haveis dado?
Plegue a Dios que no suceda,
que êl premiado,y yo quexoso,
yo os sirva,y el os ofenda.
Sale Adonias y Salomon.
*Ado.*La merced,q̃ oy a Absalon
has hecho, es bien que agradezca
nuestra amistad. *Sal.*Y por el
la mano mi amor te besa.
Dav. El tiempo que con la sorda
lima de las horas,llega
â assaltar nuestros afectos,
sin que su ruido se sienta,
mi sentimiento ha gastado,
y si una verdad confiessa
el Alma,ya Absalon tarda
de llegar â mi presencia.
*Joab.*No mucho,porque parece
q̃ esperando la respuesta *Toc.chi.*
estaba. *Sal.*Ya por Palacio,
mui acompañado entra.
Salgan los que pudieren, y Absalon, y Aquitofol.
*Abs.*Feliz mil veces el dia,
que tras de tantas tormentas
mi derrotada fortuna
al sagrado puerto llega,
señor,de tus Reales plantas.
*Dav.*Alza,Absalon, de la tierra,
llega,Absalon,â mis brazos,
cuyo cariño sucedan
oy Salomon,y Adonias.
*Sal.*Cô bien,bello Absalô,vengas
*Ado.*El Cielo augmente tu vida.
*Ab.*El guarde,hermanos,las vues-
*Da.*Por Tamar no te pregũto,(tras.
por no despertar en esta
ocasion algun rencor; —
ya,pues que con tales muestras
haveis visto que le admito,
salios todos allâ fuera,
que entre hijo, y padre el perdon
publico es justo que sea;
pero entre padre,ê hijo
del perdon las advertencias,
dexandonos;no dudeis,*vans.los 2.*
Absalon,que aora piensas
entre si,que espero darte
quexas de tu inobediencia,
por quedar â ti contigo,
ojala,pues no lo entiendas;
porque no perdona bien
el que perdonando,dexa
nada al temor que decir,
ni que hacer â la verguenza.
Y para que mires quanto
al contrario es lo que intenta
mi amor,es darte,Absalon
satisfacciones,no quexas,
del tiempo que en perdonarte
tardê,Absalon; la primera
que es mui cierto de que yo
lo deseê con todas veras
mas que tu;ô quantas veces
maldixe mi resistencia!
Forzosa fue,Absalon mio,
no porque en mi no cupiera
valor para perdonarte
mayores inobediencias,
sino porque temo mas
las por hacer,que las hechas,
segun las cosas que todos
de tu condicion me cuentan.
No te quiero referir
las malicias, las sospechas,
los escrupulos, las dudas,
que han llegado â mis orejas,
por no obligarme â decirlas;
solo te advierto,que sepas,
que yo vivo,que yo reino,
que la sagrada Diadema
està en mis sienes mui fixa,
aunque oprime mas que pesa,
y que sabre;mas no es dia
oy de hablar de esta manera.
Nada temo,nada dudo
de tu amor,y tu obediencia;
seamos,Absalon,amigos
con amorosas contiendas,
con lagrymas te lo pido,
y sino fuera indecencia,
de esta Purpura, estas canas,
oy â tus plantas me vieras
humildemente postrado,
pidiendote puesto en ellas,
pues te quiero como padre,
que como hijo me obedezcas.
Y porque veais quan poco
dudando voi tus finezas,
no quiero que me respondas,
porque ni pienses,ni creas,
que he podido dudar
qual ha de ser tu respuesta.
Abs.Quê caduco esta mi padr
Pues quando sê yo que intent
dar el Reino a Salomon,
quiere que yo me enternezca
de sus lagrymas; mas antes:-
Sale Aquitofel.
*Aqui.*Esperando â que se fuer
el Rey,estuve: quê ha havido
con êl? *Abs.*Mil impertinencia
ay cosa como decirme,
que el perdonarme agradezca?
No perdonò a Amon? No es n
delito hacer una afrenta,
que vengarla? *Aqui.* Si por ci
y tu,si lo consideras,
tienes la culpa. *Abs.*De què?
*Aqui.*De que el piense que te
con essa accion obligado;
mucho mejor no fuera
haver entrado por armas,
haciendo del riesgo fuerza?
no estàn diversas Provincias
ya convocadas? no esperan,
para declararte solo,
que se toque la trompeta
de tu Exercito en Ebron?
Pues para quê ha sido aquest
ceremonia? No seria
accion mas prudente,y cuerda
primero que te perdone,
obligarle a que te tema?
*Abs.*Verdad es,que yo carteac
estoi con gentes diversas,
que en diciendo que me sigar
verê en la campaña puestas;
pero con todo he querido
reconciliarme con esta
fingida amistad,porque
hace mas segura guerra
un enemigo de casa
solo,que muchos de fuera.
Demas de que yo aun no teng
bastante gente que pueda
seguirme,y aqui pretendo
grangearla con mi assistencia
*Aq.*De q̃ suerte? *Ab.*De esta s
Ya sabes,que las Audiencias
de Israel siempre se hicieron
de la Ciudad â las puertas;
saldrême al campo, y en vien
qu

que un pretendiente se quexa,
ya de mala provision,
ya de contraria sentencia,
le llamare, y le dirê,
que como à mi me obedezca,
le harè justicia; con esto
los malcontentos, es fuerza
que me sigan, y me aclamen:
Aqui. Dices bien, si consideras,
a la justicia una, y sola,
dos, no se vê que la tengan,
y assi de qualquiera causa
haver un quexoso es fuerza
por lo menos. *Abs.* Pues en tanto,
que yo hago estas diligencias,
parte tu, y avisa a todos,
que a la desfilada vengan
à juntarse en el Ebron.
Tamar esta aqui encubierta
con la gente de Jesu,
yo le escribirê qne venga
acercandose, y verâs
enarbolar mis vanderas
en Jerusalên, y que
â sangre, y fuego hago guerra
â mi padre, y mis hermanos,
coronando mi cabeza
de sus laureles. *Aqui.* Si harâs,
si a los malcontentos lievas
trâs tì, porque como todos
de sì, que merecen, piensan,
son pocos los que agradecen,
y muchos los que se quexan. *vans.*
Sale Jonadab, y Tebia.
Jonab. Bien alabarme puedo,
de haver tenido â ratos lindo miedo:
pero como el de aora
yendo con esta antipoda de Aurora,
jamâs le he de tener, ni le he tenido.
Teb. En quê vâs, Jonadab, tan divertido?
Jon. Yo divertido? En nada:
pues es ir con el Diablo camarada.
Teb. Mas causa tuviera
yo para caminar con saña fiera
triste, confusa, y loca,
por una duda que en el alma toca.
Jon. Consigo viene hablando,
mas quê se vâ el Demonio endemoniando?
Teb. Si el espiritu grande que ha vivido
en mi espiritu, de oido, ira ha sido
del rencor, y discordia,
como viene de hacer esta concordia
de Absalon, y David? *Jon.* Entre sî habla;
el Diablo me parece, que se endiabla.
Teb. Yo instrumento de hacer dos amistades!
Yo unir dos tan discordes voluntades!
mas sì, que ya vendràn à iras atrozes.
Sale Tam. Quien aqui dà tan temerosas voces?
mas, no eres Jonadab?
Jon. Fuilo algun dia,
mas ya no soi, señora, quien solia.
Tam. Tu no fuiste el tercero
de aquella afrenta que vengar espero,
como ya en mi enemigo,
oy en toda Israel, siendo testigo
la gran Jerusalen de mis hazañas?
Jon. Yo fui criado, usê de mis marañas,
pero yo un Santo soi. *Tam.* De donde vienes
por aqui? Quê das voces?
Di, quê tienes? *Jon.* Yo, aqueste negro dia,
con esta negra compañera mia,
aquesse negro monte atravessaba
qual fue el negro camino que llevaba,
ella te lo dirà. *Tam.* Esse criado,
pues, vino â mi poder. *Jon.* Ay desdichado!
Tam. Prendedle; ô Tebia!
Teb. Tamar bella, y divina.
Tam. De donde por aqui tu pie camina?
Teb. De hablar vengo à David en su Consejo,
hechas las pazes dél, y de Absalon ya dexo.
Tam. Mucho gusto me has dado
en decir que quedô reconciliado
mi hermano con el Rey, porq̃ no dudo
que esta fingida paz, disponer pudo
sus intentos mejor, que mis intentos,
que han de ser escarmientos,
segun nuestra esperanza,
de la honrosa ambicion, y mi vengãza:
sus ordenes espero
en el Ebron ceñido el blanco azero,
la gente de Jesu capitaneando,
con los Tribus que ya se vàn juntando,
aunque la fama diga,
que mi passada ofensa â esto me obliga:
y pues ya esse criado,
à saber mis designios ha llegado,
porque no pueda dar ningunas señas,
de lo alto le arrojad de aquellas peñas,
atadle atrâs las manos.
Jon. Suerte dura! *Dent.* Al valle.
Dent. Al monte. *Dent. Sold.* A la espesura.
Tam. Oid, esperad, quê acorde acento
en quatro partes despedaza el viento?
Joa. Yo irê â saber lo que es.
Teb. Aquella cumbre
corona una confusa muchedumbre,
y aquel bosque guarnece
otro esquadron, y por alli parece
que el monte gente aborta,
y otra tropa el camino despues corta.

Tam. Si gente aquesta fuera
de guerra, sordamente no viniera
marchando, pues assi llamar previene
donde estoi, à prender, ay de mi! viene
pero mi vida venderê primero,
bien recalcada â golpes del azero,
que no me dan temores gentes tantas.

Sale Aquitofel con una carta.

Aqui. Todos alto aqui haced, dame tus plantas.
Tam. Aquitofel, amigo.
Aqui. Humano gyrasol los rayos sigo
del Sol de tu hermosura,
aquesta es de Absalon.
Tam. Lo que procura verê. *Aqui.* Fitonisa
no es aquella?
ya me huelgo de vella;
por vêr lo que aquel hado me apercibe.
Tam. Oye lo que Absalon aqui me escribe:
Yo quedo previniendo
gente infinita, que me vâ siguiendo,
la que al Ebron llegare
oy con Aquitofel, ni un punto pare,
sino con toda ella,
â la Ciudad te acerca, Tamar bella;
ni trompeta se toque,
ni parche oiga que à la lid provoque,
sino venga tan quedo,
que piensen que es su General el miedo:
yo la estarê esperando
en la campaña del Ebron, y quando
la descubra, con salva la reciba,
embistan repitiendo, Absalon viva,
porque assi con el subito desmayo,
sin avisar el trueno, venga el rayo:
esto escribe mi hermano,
y porque vea quanto reverencio
sus ordenes, la mia sea el silencio.
Teb. Yo te quiero seguir. *Tam.* Esse criado.
Jon. Ya pensê que de mi se havia olvidado.
Tam. Sea el primero que muera.
Teb. Suplicarte queria,
que por haver conmigo aqui venido.
Jon. Siempre fuiste color agradecido.
Teb. No muera. *Tam.* Norabuena, quede preso,
porque avisar no pueda del sucesso,
y la gente esparcida,
marche en pequeñas tropas,
que si con ella a las murallas llego,
Jerusalen verâ, que â sangre, y fuego
sus Almenas derribo
sus Torres postro, su Palacio altivo,
ruina sin polvo yace,
pongase el Sol caduco, pues que hace
joven otro, que dà rayos mas bellos,
con el crespo explendor de sus cabellos.
Jon Pues que presso he de estâr.
Aqui. Soltad que quiero,
seais mi prisionero.
Jon. Pues has que este cordel, señor, me quita.
Aqui. Si harê: y alli me espera.
Jon. El Diablo que esperara, y no se fuera.
Aqui. Escucha. *Teb.* Di, que solicita
tu voz? *Aqui.* Saber quisiera,
quê me quiso decir, ô pena fiera!
la voz, que horrible pronunciô tu acento,
que el aire havia de ser mi monumento.
Teb. No lo sê, porque aora
no me dicta el espiritu, que mora
en mi pecho; mas viendo
esse lazo en tus manos compeliendo,
como entre sombras pardas en un sueño,
que esse cordel anda â buscar su dueño.
Aqui. Pues si su dueño busca,
ya le hallô, ni me admira, ni me ofusca,
porque assi ser espero,
coronado Absalon, el Juez primero,
que tiene en mi su dueño, pues justicia
he de hacer, teman todos su castigo,
que vâ el Ministro de rigor conmigo. *vase.*

Salen Absalon, y Ensay.

Abs. A aquesta sala os he entrado,
por estar mas sola, adonde
mi amistad, que corresponde
â lo bien que haveis obrado,
premiar os quiere, yo sê
que de mi padre quexoso
estais, y yo cuidadoso
por veros viejo, de que
ningun vassallo se quexe,
pretendo satisfacer
â todos, y assi he de hacer,
que la razon vuestra dexe
en mis manos el reparo
de tan justo sentimiento,
y assi premiaros intento.
Ens. Eres Principe, y amparo
de este pobre humilde viejo.
Abs. Si el, quando no os satisfizo,
de su Consejo no os hizo,
yo os hago de mi Consejo.
Ens. Esso no entiendo, pues vos
quê Tribunales teneis,
de que Ministro me haceis?
Abs Solos estamos los dos,
y assi mas claro hablar quiero,
todo el tiempo lo mejora,
presto tenerlos espero.
Ens. Vivo el Rey, no serâ ley,
que yo esse cargo reciba.
Abs. Si el daño esta en que el Rey viva

pres-

presto no vivirâ el Rey.
*Ens.*Su larga edad, yo confiesso
que â los umbrales està
de la muerte, pero ya
sabeis que os nombrê? *Abs.*Por esso
me quiero nombrar yo â mi,
que nieto de Reyes soi,
y pues declarado estoi
con vos, advertid que aqui
ya tengo echada la suerte,
palabra me haveis de dar
de mi persona ayudar,
ô yo os he de dar la muerte.
*Ens.*Quien en mas duda se viô! *ap.*
quê puedo hacer? Ay de mi!
traidor soi, si digo, sì,
muerto soi, si digo, no.
Mas quê dudo? Quando es
mas grave dolor, mas fuerte,
una infamia, que una muerte,
mas ay triste! Que despues
de muerto yo no podia
David saber lo que ignora,
y assi conceder aora
conviene con êl. *Abs.*Quê està
tu imaginacion dudando?
*Ens.*Cosas que tan grandes son,
siempre la imaginacion
las escucha vacilando,
no porque dude, señor,
qual ha de ser mi respuesta.
*Ab.*Pues di, qual ha de ser? *Ens.*Esta,
que hacienda, vida, y honor
siempre â tus plantas pondrê,
y me huelgo de que aya
ocasion en que yo vaya
vengado del Rey, porque
tan mal premia mis servicios;
suyo he sido, y tuyo soi,
por ti vivo desde oy.
*Abs.*De tu valor son indicios
todos aquessos, y assi
vete â casa, y ten armados
tu persona, y tus criados,
y en el instante que aqui
se diga, viva Absalon,
que esta es la señal, saldrâs,
y la parte seguirâs,
que me aclame. *Sale Salomon.*
*Ens.*Salomon
viene alli. *Abs.* No entienda nada,
retiremonos los dos.
*Ens.*Avisarê, vive Dios
al Rey. *Abs.*Vete â tu posada,
que yo salgo â prevenir
la gente que presto espero,
de Ebron, y regirla quiero:
valor, Reinar, o morir.
Vanse los dos.
*Sal.*Las amistades que ha hecho
mi padre con Absalon,
aunque para mi no son,
de enojo turban mi pecho,
temiendo que estorvar trate
la feliz eleccion mia,
y ya que no aqueste dia
la deshaga, la dilate.
Y assi â mi padre hablar quiero
de parte de Bersabê,
en mi pretension, porque
de la dilacion infiero
peligro, y durmiendo ya
no es justo que le despierte.
Corre una cortina, descubrese durmiendo David, en un bufete està una corona de oro.
Dav. Hijo, no me dês la muerte.
*Sal.*Su notable inquietud dâ
indicio de al gun cansado
sueño, despertarle es bien
no sus sentidos estên
en letargo tan pesado.
Señor? *Dav.*Quê extraño rigor!
hijo, tu mi ruina tratas,
tu me ofendes, tu me matas.
Despierta.
*Sal.*Yo te despierto, señor,
porque tu quietud pretendo
al verte inquieto, mas no,
porque imagines, que yo,
ni te mato, ni te ofendo.
*Dav.*Ay hijo del Alma mia,
que triste funesto sueño,
este instante que dormia,
pero ya con estos lazos
todo el sobresalto acaba;
dormido, uno me mataba,
despierto, otro me dâ abrazos,
y assi â Dios gracias, quiero,
que el pesar es el fingido,
y contento el verdadero.
*Sal.*Pues quê soñabas? *Dav.*No sê
delirios, y fantasias,
sombras de mis largos dias,
*Sal.*Cuentamelo a mi. *Da.*Si harê,
gusto contarlo reciba,
pues uno es, que gente entraba
por Jerusalên soñaba
repitiẽdo. *Arma dẽtro, y dicen tod.*
Abs. Absalon viva,
*Dav.*Ay de mi! q̃ es lo q̃ he oido!
*Sal.*Escandalo es de horror fiero,
*Dav.*Ya el pesar es verdadero,
y ya el contento es fingido.
Sale Ensay con la espada desnuda.
*Ens.*David, infelize Rey
de Israel, aunque aora llegue
mi voz avisarte tarde
de los peligros que tienes.
Sabrâs que Absalon, juntando
grande numero de gentes
ha entrado por la Ciudad,
publicando a voces leyes
todos, que. *Dent.*Viva Absalon.
*Ens.*Con el Aquitofel viene,
mira â quien premias alli,
y mira aqui â quien ofendes,
pues êl tu muerte apresura,
y yo defiendo tu muerte.
No pude avisarte antes;
mas para que tengas siempre
avisos de sus designios,
en quanto te sucediere,
voi â ser traidor leal,
los que en su vando me vieren,
sepan, que aunque estê con êl,
tu de tu parte me tienes. *vas.*
Dav Escucha Ensay, aguarda.
Sale Adonias.
*Ado.*Señor, un punto no esperes,
que es un volcan la Ciudad,
que humo exhala, llamas vierte.
*Sem.*Escollo es el Mar bermejo,
ya todo el muro eminente,
pues sobre sangre fundada,
golfo de carmin parece.
*Dav.*Pues quê espero?
yo el primero
saldrê donde:-
*Sale Joab.*Aguarda, tente,
señor, no salgas, porque
ya conoces que la plebe
monstruo es desbocado, no ay
prevenciones que la enfrenen,
quando su mismo furor
la obliga â que se despeñe.
La novedad al principio
le alimenta, y facilmente,
dexandose llevar de ella,
de instantes â instantes crece.
Dexala, pues, que en sì misma
este primer golpe quiebre,
hasta que rendida ya
caiga en los inconvenientes.
Huye â la primera instancia

el rostro, señor, advierte,
que como desprevenida
de tan subito accidente,
la Ciudad estaba, toda
â un crugido se estremece.
Los traidores, y leales,
mezclados confusamente,
no se distinguen, porque
neutrales, ê indiferentes,
los mas estân â la mira,
que en comunidades siempre
el traidor es el vencido,
y el leal es el que vence.
Dav. Quê riesgo ay, como esperar
sin resistencia â la muerte?
Joa. Nosotros defenderêmos
todas estas puertas, vete
por essa que sale al monte.
Sal. A precio de nuestras muertes
defenderêmos tu vida.
Dav. Ay hijo, que mal pretende
vuestro valor, que yo solo
me escape, y a todos dexe,
ô huyamos todos, ó todos
muramos. *Joa.* Si esso resuelves,
menos importa el huir,
que aventurar solamente
tu vida; esto no es temor.
que como tu vivo quedes,
con tu valor, y tu vida,
todo haras que se remedie.
Dav. Pues venid conmigo todos:
quien creerá que de esta suerte,
huyendo sale David
de su Alcazar eminente!
Ay mi Absalon, y quê mal
me pagas lo que me debes!
Vanse, tocan al arma, y sale Jonadab.
1. Viva David. *Jon.* David viva.
2. Viva Absalon. *Jon.* Viva, y reine,
que yo no pienso matarme,
porque viva aquel, ni este.
Soldado sin exercicio
he de ser, como otras veces,
que esta es espada capona,
que solo el titulo tiene;
y no la entrada en las lides,
pues no ay puerta, que abra, ô cierre
Sale Abs. Entrad, y no quede vivo
quien a voces no dixere
viva Absalon. *Jon.* Absalon
viva, que por mi no quede. *Salen tod.*
Aquit. Ya rendida la Ciudad,
señor, a tu nombre tienes,
y aun la Campaña, pues queda
Tamar allá con las huestes.
Abs. Guarnezcanse las Murallas
todas luego de mis Gentes,
mientras el Palacio allano.
Aqui. El quarto del Rey es este.
Abs. No escape de muerto, ô preso.
Ens. Tarde esse triumpho previenes,
que al monte huyendo ha salido.
Abs. Descuido fue que no huviessen
las puertas tomado. *Dent.* 1. Viva.
Abs. Quê es esso? *Aqui.* La gente,
que en seguimiento del Rey
salir al monte pretende.
Ens. Sola dexan la Ciudad,
viejos, niños, y mugeres
se van saliendo a los montes.
Abs. Como haremos quê esto cesse?
que los Reyes sin vassallos
no pueden llamarse Reyes?
Aqui. Señor, como entre hijo, y padre
estos escandalos siempre
paran en pazes, y al fin
el odio en amor se vuelve,
muchos oy no se declaran
de tu parte, porque temen
que tu quedes perdonado,
y ellos por traidores queden.
Y assi para assegurarlos
mas, fuera acierto que hiciesses
una demostracion, tal,
que no fuera eternamente
possible volver a ser
amigos, vieras que en breve
todos tu nombre aclamaban.
Abs. Quê accion essa fuera? *Ens.* Advierte:
de Aquitofel el consejo
no admitas que te despeñe.
Aqui. Sobre injurias, sobre agravios
sobre afrentas, sobre muertes,
sobre engaños, y traiciones
caer las amistades suelen.
Una cosa sola ay
sobre que caer no pueden,
pues nunca caen amistades
sobre zelos solamente,
porque ni es noble, ni honrado,
ni entendido, ni valiente
el hombre que a la amistad
de quien le diò zelos vuelve:
y mas zelos del honor,
que es duelo que al alma ofende:
pues siendo assi en esse quarto
estan todas las mugeres
concubinas de tu padre.
Abs. No prosigas, cessa, tente,

ya te he entendido, esso baste,
que cosas que no parecen
tan mal hechas, como dichas:
en êl mis Soldados entren,
y sin reservar ninguna,
a la gran plaza las lleven,
que oy he de assombrar el Mundo.
Jon. Ea mondongo me feci.
Ens. Quê hombre, quê fiera, ô q̃ monstruo
que obrasse irracionalmente,
tan torpe consejo diera?
Aqui. No sabes, que pocas veces
la dura razon de estado
con la Religion conviene?
Aquesto a la duracion
de esta enemistad compete.
Ens. Mas compete â la malicia
de tus intentos aleves.
Aqui. Mis intentos son leales,
pues assegurar pretenden
la Corona en Rey, que sea:-
Ens. Si, mas con tales insultos?
Aqui. Sospechas, Ensay, ofreces
de que estas con Absalon
neutral. *Ens.* Desto antes se infiere,
que lo quiere para Rey
el que perfecto le quiere.
Aqui. Puede no ser tyrania
todo esto? *Ens.* No; pero puede,
siendo tyrano, y piadoso,
no ser tyrano dos veces.
Ruido grande, dentro Absalon.
Abs. Ya las puertas derribadas
estan, los Soldados entren;
y por las calles, y plazas
â la verguenza las lleven.
Ens. O, mal aya los consejos!
Aqui. Agradece a Dios que vuelve,
que yo te diera à entender
con quanto riesgo me ofendes.
Sale Abs. Què es aquesto?
Aqui. Ensay, señor, que quiere
emendar acciones tuyas.
Ens. Assi es, que como me tienes
hecho Consejero tuyo,
â solo yo pertenece.
Abs. Pues què decias? *Ens.* Señor,
pues entras â reynar, que entres
ganando al principio afectos
de piadoso, y de clemente,
que una Monarquia fundada
en rigor, no permanece,
pues el mismo la deshace.
Abs. Dices bien; pero ya es tarde;
mas porque el tiempo se pierde,
decidme los dos, dexando
competencias, què os parece,
que debo hacer aora yo?
Jerusalen obediente
esta a mis armas; mi padre
huido penetra, y trasciende
las entrañas de los montes;
serâ bien oy aqui quede,
la Ciudad assegurando?
O serâ mejor, que intente
irle siguiendo el alcance?
Aqui. Lo que aconsejarte debe
mi lealtad, es, que le sigas,
le prendas, y le des muerte;
y porque â todo se acuda
â un mismo tiempo igualmente,
quedate tu en la Ciudad,
que yo con algunas gentes
le seguirê. *Ens.* O, si pudiera *ap.*
dar yo lugar â que huyesse!
Señor, las buenas fortunas
aventurarse no deben,
y conservar lo ganado
es la batalla mas fuerte.
Ya la gran Jerusalen
oy supeditada tienes;
si sacas la gente de ella,
avrà dos inconvenientes:
Uno, que al mirar que ay menos,
que la guarden, que la cerquen,
los vecinos, podrà ser
que â alguna faccion se alienten.
Otro, que si por ventura
el que oy a David siguiere
en lo encumbrado del monte
un solo Soldado pierde,
desmayaràn los demas,
si vên que al principio vuelve
con la perdida menor,
solo un passo atras, y advierte,
no cabe todo en un dia,
basta una victoria en esse,
mañana podràs seguirle.
Abs. Tu aconsejas cuerdamente,
no solo mi Consejero
eres Ensay; ya eres
Juez de Israel. *Aqui.* Esse cargo
ofrecido no me tienes?
Abs. O, què presto, Aquitofel,
executarme pretendes,
por lo que has hecho por mi!
puntual acreedor eres.
Aqui. Acreedores conozco,
que quitar, y poner Reyes
podràs. *Abs.* Mañana hacer otro,

esto es lo que decir quieres?
Vente conmigo, Ensay,
y tu, Aquitofel advierte,
que valerse de un traidor,
no es bueno para dos veces. *vans.*
Aqui. Quê esto escuche yo, de quien
espere tantas mercedes!
Baldones son recompensas!
Quê rigorosa, quê fuerte
la vibora de la invidia
en el corazon me muerde!
Sin vida estoi, sin aliento;
que se me eclypsa, parece,
el Sol, la tierra me huye,
y el mismo viento me ofende.
El corazon â pedazos
salirse del pecho quiere,
aborreciendo el vivir,
amando la acerba muerte.
Este aspid, que en el seno
abriguê (ay de mi!) me muerde
que no en vano dixo Tebia,
que andaban estos cordeles
buscando su dueño en mi,
Ministro soi de mi muerte,
que pues ya no ay que esperar
de Absalon, que me aborrece,
ni de David, que aborrezco,
mejor es que desespere.
Deme monumento el aire,
y la tierra me lo niegue,
que quien pendiente de un hombre,
en vida estar quiso, en muerte
serà justo, que un cordel
le dexe al aire pendiente.
Vase, y sale Adonias, Joab, Salomon, y David.
Sal. Esto es, señor, del monte lo mas fuerte.
Ado. Esto es lo mas fuerte, y escondido.
Joab. Aqui de los amagos de la muerte,
sino seguro, espera defendido.
Dav. Quien creera, ay infeliz! que desta suerte
â pie, cansado, solo, y perseguido,
David camina, de Absalon huyendo,
salid sin duelo lagrymas corriendo.
Ado. De la Ciudad mil gentes han salido
siguiendote, señor. *Sa.* Por todo el monte,
el numero està en tropas dividido.
Jon. Aqui â esperar, y a descansar disponte,
en tanto que nosotros discurriendo
con nuestra diligencia el Orizonte,
los vamos en Esquadras recogiendo.
Dav. Salid sin duelo lagrymas corriendo,
id, pues, â reducillos, y a traellos,
no porque assegurarme yo pretenda,
mas porque se asseguren mejor ellos,
unidos, y el rigor no les ofenda.
Joa. Yo â reducillos voi, y a recogellos.
Ado. Todos irêmos. *Sal.* Cada qual su senda
elija, y vaya el monte discurriendo.
Dav. Salid sin duelo lagrymas corriendo,
ay, Absalon! Hijo querido mio,
como procedes mal aconsejado,
no lloro padecer tu horror impio,
mas lloro, que no seas castigado
de Dios, â el estas lagrymas embio
en nombre tuyo, porque perdonado
quedes de la ambicion, que â esto te induxo.
Sale Semey.
Sem. Mal aya quien â padecer nos truxo,
mas ay de mi! que solo retirado
estâ; mas si avrà mi voz acaso oido?
Dav. Si, pero no te dê, Semey, cuidado,
el dolor te disculpa que has tenido,
y tienes razon; pero maldice al hado,
no â mi, pues que la culpa yo no he sido.
Sem. Conmigo, y con êl medras
serâ que contra ti me arme de piedras.
Dav. Tira, pague la pena merecida,
pues apedrearme es justo mis vassallos.
Sem. Contento no estarê, si con tu vida
vengada de mis manos no me hallo. *vas.*
Sale Ens. Quê haces sacrilego homicida?
Piedras contra tu Rey? Ya castigallo
me toca, pues lleguê. *Dav.* No le prendas,
y pues yo le perdono, no le ofendas.
A Semey, no de mi vista huyas,
que palabra te doi de no vengarme
en mi vida de ti, y las iras tuyas:
Ministro eres de Dios, que â castigarme
embia; y pues que son justicias suyas,
en mi vida de ti no he de quexarme:
Dime tu aora, amigo, que ha passado?
Ens. Que ya en Jerusalên se ha coronado
Absalon. *Dav.* Ojalà del Mundo fuera
Jerusalen Metropoli eminente,
porque de todo el Mundo señor fuera
mi Absalon, coronando la alta frente.
Ens. Tan tarde ser amigo tuyo espera,
que al culto de tu honor mas reverente
se atreviò, pues violando: *Da.* No prosigas;
y si es lo que imagino, no lo digas,
no lo quiero saber, porque no quiero
que el dolor â decir, ay Dios! me obligue
alguna maldicion, pues aun espero,
que el Cielo le perdone, y no castigue.
Ens. Consejo fue de Aquitofel el fiero;
mas ya desesperado: *Dav.* Ay, Dios, mitigue
Señor, vuestra Justicia su castigo.
Ens. Se matô â sì tu barbaro enemigo,
y Absalon la batalla oy te previene,
que

que por mi desde ayer fue dilatada;
contra ti, gran señor, al monte viene
la hueste tuya, de furor armada;
ya quedarme contigo me conviene,
mi vida à tu defensa dedicada.

Tocan, sale Joab, Adonias, y Salomon.

Joa. La gente està escondida entre essos fauces.
Dav. Mui bien, Joab, en disponella haces,
porque Absalon â darnos la batalla
viene, yo morirê el primero en ella.
Joa. No, señor, tu persona si se halla
aqui, todo se pierde con perdella.
Sal. No es seguro, señor, aventurarla,
los dos bastamos para defenderla.
Dav. Si os veo peligrar, hijos queridos,
otra pena mayor compro, y mui cara;
pues si de todas partes considero
mis hijos en la lid, es cosa clara,
que buen sucesso para mi no espero:
pues el brazo que tira el que repara,
es uno mismo; y assi con un azero
vendrê à morir, en confusion tan rara,
si qualquier golpe contra mi se ofrece,
siendo persona que hace, y que padece.
Joa. Dices mui bien, retirense contigo
Salomon, y Adonias.
Sal. Pues de nuestro valor, y fê no fias?
Dav. Haced lo que yo os digo.
Ado. Nuestra reputacion con esso afrentas.
Dav. Pues que el campo divides, Joab, amigo,
en tres trozos, y assi esperar intentas,
tu el uno, Avisa, y Eseo, los otros
regid. *Tocan un clarin.*
Joa. Ya el clarin suena. *Dav.* Pues nosotros
nos retirarêmos, sal â recibillos;
hijos, venid.
Sal. Quê assi ensuciarnos quieras!
Dav. La batalla darân nuestros Caudillos.
Ado. Quê injusta prevencion! Joab, espera.

Tocan caxas, y clarines.

Ya belicos acentos, para oillos,
se acercan; ya se miran las vanderas:
Dav. Joab. *Joa.* Señor, vete â tu tienda:
Dav. Pues qne mi honor te fio,
advierte, que Absalon es hijo mio;
guardame su persona, no el despecho
de la gente matarmele pretenda,
que es todo el corazon de aqueste pecho,
de estos ojos la mas querida prenda,
mirame tu por êl, porque sospecho,
que morirê si ay alguien quien le ofenda.
Joa. Mira, que de la lid ya empieza el brio.
Dav. Mira tu, que Absalon es hijo mio.

Vase el uno por una parte, y el otro por otra, descubrese Absalon en la batalla.

Abs. Fugitivos Israelitas,
que en los barbaros desiertos
de los montes, amparais
una vida, que aborrezco.
Salid, salid â lo llano,
que la batalla os presento,
porque vassallo dos veces
seais de mi sangre, y esfuerzo;
Decid à David mi padre,
que no ha de dexar de serlo,
siguiendole, por hacer
mas grande mi atrevimiento:
Que si se acuerda de quando
joven era, y en su pecho
duran algunas reliquias
de aquel passado ardimiento.
Que no se esconda de mi,
que en la campaña le espero,
por afrentar con su muerte
la Corona, y el Imperio.
Decid, que traiga a sus hijos
consigo, porque en muriendo
êl â mis manos, acabe
de una vez con todos ellos.
Al arma, Soldados mios,
y â los travados encuentros
gima la tierra oprimida,
brame fatigado el viento.

Acuchillandose algunos.

Dent. Guerra, guerra, Absalon viva.
2. Viva David, que es Rey nuestro.
Abs. Quê miro! Alli un esquadron,
que el monte tenia encubierto,
de trabês saliò, y hace
notable daño en los nuestros;
acudid â socorrerle,
ô tu de tierra, ô de viento
bruto veloz, que has nacido,
monstruo de dos Elementos,
corre, y vuela, que los tuyos
perecen, â socorrerlos.
Mas ay de mi! desbocado,
sin obedecer al freno,
por la espesura se entra
de las encinas, que en medio
se me ponen (ay de mi!)
que es esto, Cielos? Quê es esto,
que en las copadas encinas,
se me enredan los cabellos!

Dàn vuelta al caballo, tocan al arma, salen Ensay, Joab, y Soldados con las lanzas.

Dent. 1. Guerra, guerra, Absalon viva.
Dent. 2. Viva David, que es Rey nuestro.
Ens. No sigas, Joab, el alcance
sin que te pare el portento,

que estuvo en aqueste monte.
*Joa.*Quê has visto? *Ens.* A Absalon pendiendo
de sus cabellos asido
teniendo por Patria el viento.
Joa. Pues si le viste, porquê
no le atravessaste el pecho
con una lanza, tuvieras
de mi innumerables premios?
*Ens.*Por todo el poder del Mundo
no le tocara en el pelo,
que es hijo de mi Rey, y êl
nos mandò a todos lo mesmo.
*Joa.*Menos una vida importa,
aun de Principe heredero,
que la comun inquietud
de lo restante del Reino.
La justa razon de estado
no se reduce a preceptos
de amor, yo le he de matar;
desvanecido mancebo,
muere, aunque el Rey me mandô
que no te tocasse. *Tirale la lanza.*
*Abs.*Ay, Cielos! *Joa.*Aun esta vivo, dadme otra:
de Israel Narciso bello,
muere en el aire. *Tirale otra.*
*Abs.*Ay de mi!
*Joa.*Aun con dos no estoi contento,
tres son las que contra ti
me manda blandir el Cielo,
por fratricida la una,
la otra por deshonesto,
y la otra por ser hijo
inobediente.
Descubrese Absalon como pendiente de los cabellos con tres lanzas atravessadas.
Abs. Yo muero,
puesto como el Cielo quiso
en alto por los cabellos
sin el Cielo, y sin la tierra,
entre la tierra, y el Cielo.
*Joab.*Israelitas, suspended
los repetidos azeros,
y venid todos, venid *Salen todos.*
à vêr tan raro portento.
*Ens.*Quê expectaculo tan triste!
Teb Cumpliò su promessa el Cielo.
*Sem.*Huyendo venia del Rey,
y esto me para suspenso.
*Jon.*Bellotas de aquesta Encina
no comerè, aunque soi puerco,
dirèle el sucesso al Rey,
como si el fuera mui bueno,
que vasque aunque voi de espacio,
con estas nuevas voi presto.
*Sale Tam.*Crueles hijos de Israel,
quê estais mirando suspensos,
aunque merecido tengan
esse castigo los hechos
de Absalon, â quien, â quien
ya no le enternece el verlo?
Cubridle de hojas, y ramos,
no os dilateis en sucesso
de una tragedia tan triste,
de un castigo tan funesto,
que yo por no vêr jamas,
ni aun los atomos del viento,
irê â sepultarme viva
en el mas obscuro centro,
donde se ignore si vivo,
pues que le ignora si muero.
Teb. Y yo tambien desde oy
en su ley, seguirla quiero,
que es grande Dios el que sabe
partir castigos, y premios.
Sale Dav. Ay, hijo mio Absalon,
no fuera yo antes el muerto,
que tu? *Joa.*Llorando David
viene, de mirarle tiemblo.
*Sem.*Yo tambien, que cometi
contra el tan gran sacrilegio.
*Joa.*Señor? *Dav.*Joab, nada me digas,
ya sê que el vencedor quedo,
toda la victoria diera
de una vida sola en precio:
Semey, tu estabas aqui? *Sem.* Yo, Señor?
*Dav.*Alzad del suelo,
no temas, terrible Joab,
muchas victorias te debo,
no te puedo ser ingrato,
mientras viva te lo ofrezco.
Tu maldiciones, y piedras
contra mi? Animate, fiero:
palabra de no vengarme
en mi vida, te di, es cierto;
y aunque tu arrojando lanzas,
y tu piedras esparciendo,
los dos me haveis ofendido,
yo os perdono, no me vengo.
Salomon lo que has de hacer
te dirà mi testamento,
y aora no alegres salvas,
roncos, sì, tristes acentos
esta victoria publiquen,
à Jerusalen volviendo,
mas que vencedor, vencido,
dandole aqui monumento
los Cabellos de Absalon,
perdonad sus muchos yerros.

Con licencia: En Sevilla, por JOSEPH PADRINO, Mercader de Libros, en calle de Genova.